Naciones Unidas S/PV.6983



Consejo de Seguridad

Sexagésimo octavo año

Provisional

6983ª sesión

Jueves 20 de junio de 2013, a las 10.00 horas
Nueva York

Presidente:	Sir Mark Lyall Grant	(Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte)
Miembros:	Argentina	Sr. Oyarzábal
	Australia	Sr. Quinlan
	Azerbaiyán	Sr. Sharifov
	China	Sr. Wang Min
	Estados Unidos de América	Sra. DiCarlo
	Federación de Rusia	Sr. Pankin
	Francia	Sr. Araud
	Guatemala	Sr. Rosenthal
	Luxemburgo	Sra. Lucas
	Marruecos	Sr. Bouchaara
	Pakistán	Sr. Masood Khan
	República de Corea	Sr. Kim Sook
	Rwanda	Sr. Manzi
	Togo	Sr. Menan

Orden del día

La situación en el Afganistán

Informe del Secretario General sobre la situación en el Afganistán y sus consecuencias para la paz y la seguridad internacionales (S/2013/350)

13-36884 (S)









Se abre la sesión a las 10.00 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

La situación en el Afganistán

Informe del Secretario General sobre la situación en el Afganistán y sus consecuencias para la paz y la seguridad internacionales (S/2013/350)

El Presidente (*habla en inglés*): De conformidad con el artículo 37 del reglamento provisional del Consejo, invito a los representantes del Afganistán, el Canadá, Alemania, la India, la República Islámica del Irán, Italia, el Japón, Letonia, España y Turquía a participar en esta sesión.

De conformidad con el artículo 39 del reglamento provisional del Consejo, invito al Representante Especial del Secretario General y jefe de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán, Sr. Ján Kubiš, a participar en esta sesión.

De conformidad con el artículo 39 del reglamento provisional del Consejo, invito al jefe Adjunto de la delegación de la Unión Europea ante las Naciones Unidas, Excmo. Sr. Ioannis Vrailas, a participar en esta sesión.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día.

Deseo señalar a la atención de los miembros del Consejo el documento S/2013/350, que contiene el informe del Secretario General sobre la situación en el Afganistán y sus consecuencias para la paz y la seguridad internacionales (S/2013/350).

Tiene la palabra el Sr. Kubiš.

Sr. Kubis (*habla en inglés*): Nos reunimos en momentos en que la atención se centra intensamente en garantizar que los tres procesos de transición, a saber, política, de seguridad y económica, que son complejos y están interrelacionados, estén bien encaminados. Esos procesos deben culminar en 2014, pero este año hay que determinar sus principios fundamentales.

La esencia de la transición consiste en fortalecer la titularidad y el liderazgo nacionales del Afganistán. El Gobierno del Afganistán y las fuerzas políticas más importantes del país tienen la responsabilidad de impulsar los progresos. Hay, sin embargo, una clara necesidad de prestar un apoyo internacional sostenido y previsible, hasta 2014 y más adelante, de manera que se refuerce el liderazgo del Afganistán.

Como se anunció esta semana, las fuerzas de seguridad afganas han entrado en la última fase al asumir la responsabilidad principal de la seguridad en todo el país. Sin embargo, los elementos antigubernamentales están tratando de contrarrestar todo esto atacando al personal de seguridad y aterrorizando a la población civil. Su objetivo es debilitar la confianza de la población en el Gobierno y en sus fuerzas armadas.

Somos testigos de ataques cada vez más brutales y complejos contra objetivos importantes, que han causado numerosas víctimas civiles pero que han logrado pocos objetivos militares; no obstante, han obtenido el apoyo de los medios de comunicación. Los asesinatos selectivos de los que son considerados partidarios del Gobierno incluyen como víctimas a funcionarios y trabajadores judiciales, en violación del derecho internacional y de las normas de guerra. En los centros de población, los ataques en espacios públicos demuestran un total desprecio por la vida de los civiles.

Las fuerzas de seguridad afganas luchan con valentía y sufren el mayor número de pérdidas, demostrando cada vez más coraje, confianza y competencia para contrarrestar las intenciones de las fuerzas antigubernamentales. Al mismo tiempo, las fuerzas afganas, en particular el Ejército Nacional, necesitan con urgencia elementos facilitadores fundamentales, como capacidad aérea para garantizar su eficacia y su sostenibilidad. La comunidad internacional debe ayudarlos.

Se reconoce en general que un traspaso del poder sin trabas y legítimo es la parte más importante de la transición, que sustenta todos los demás esfuerzos. El Presidente Karzai sigue reiterando su compromiso de hacerse a un lado, de conformidad con la Constitución. La planificación y el posicionamiento antes de las elecciones, previstas para el 5 de abril 2014, dominan el panorama político.

Aunque veo progreso respecto de muchos aspectos técnicos, me preocupan los continuos retrasos en la aprobación de las dos leyes principales de la legislación electoral. Para que los preparativos para las elecciones transcurran de manera ordenada y oportuna es preciso promulgar esas leyes antes del receso estival de la Asamblea Nacional. Para lograrlo, se necesitan la avenencia y la buena voluntad de todas las partes, y principalmente la participación proactiva del Gobierno. Ante la falta constante de progresos en esta esfera fundamental, algunos han planteado interrogantes en cuanto a la intención de celebrar elecciones de manera oportuna y aceptable.

Es legítimo e incluso recomendable prestar una mayor atención a un amplio acuerdo nacional con respecto a las plataformas electorales y los posibles candidatos presidenciales. Sin embargo, esto no debería suceder a expensas de los preparativos electorales, y no puede ni debe reemplazar a las elecciones dignas de crédito. No hay alternativa a las elecciones inclusivas y transparentes, como medio para generar una transición política con la legitimidad y aceptación necesarias. Las elecciones son fundamentales para la legitimidad internacional y nacional y para que la comunidad internacional presta un apoyo sostenido extraordinario al nuevo Gobierno.

La paz es el mayor deseo del pueblo afgano. Los esfuerzos políticos centrados en el establecimiento de una oficina de los talibanes en Doha para celebrar conversaciones entre el Consejo Superior de la Paz del Afganistán y los representantes autorizados de los talibanes con el fin de promover la paz y la reconciliación produjeron acontecimientos y anuncios contradictorios esta semana. Esperamos que pronto se resuelvan las actuales controversias y las preocupaciones legítimas relacionadas con la oficina de los talibanes en Doha, allanado así el camino que conduce hacia conversaciones directas sobre la paz y la reconciliación entre el Consejo Superior de la Paz y los talibanes. También esperamos que esto se vea acompañado por una reducción de la violencia y del número de víctimas civiles.

La Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán está dispuesta a apoyar todos los esfuerzos de paz y reconciliación, sobre la base de su mandato y de plena conformidad con él. Entre otras cosas, está dispuesta a facilitar una segunda vía de diálogo entre los afganos, así como a colaborar con los talibanes en las cuestiones relacionadas con la promoción de los derechos humanos, la aplicación del derecho humanitario y la reducción del número de víctimas civiles.

Para promover la paz y la reconciliación se necesita un entorno regional propicio. Como se señala en el informe del Secretario General (S/2013/350), la reciente evolución de la situación entre el Afganistán y el Pakistán es motivo de preocupación. Esas tensiones son lamentables y peligrosas, sobre todo en esta etapa de desarrollo del Afganistán. Incorporan nuevos elementos de riesgo a una situación política y de seguridad de por sí compleja y complicada en el Afganistán y en la región. Corresponde a los dos países abordar esas preocupaciones y esos problemas y sus causas subyacentes, generar confianza y abstenerse de tomar cualquier medida que pudiera contribuir a intensificar las tensiones y a exacerbar los sentimientos públicos. Los dos países vecinos comparten preocupaciones e intereses en la lucha contra el terrorismo. Pueden tener éxito o fracasar juntos.

Me siento alentado por los intercambios positivos sostenidos entre el Presidente Karzai y el Primer Ministro Nawaz Sharif tras las elecciones celebradas recientemente en el Pakistán, así como por la reanudación de los contactos militares de alto nivel entre los dos países, con la participación de la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad.

El próximo mes se celebrará en Kabul una importante conferencia para evaluar los progresos realizados respecto del cumplimiento de los compromisos mutuos en cuanto a la reforma del Gobierno y la asistencia civil internacional, que se formularon hace un año en Tokio. Las conversaciones francas entre el Gobierno del Afganistán y sus asociados internacionales deben dar lugar a un programa de acción reforzado para el próximo año. Entre los resultados concretos no solo se cuentan las cuestiones relacionadas con el desarrollo económico y la buena gobernanza sino también, en este momento de la transición, aquellas relacionadas con las elecciones y los derechos humanos. Constituyen componentes fundamentales del Estado afgano.

El nombramiento, esta semana, de nuevos comisionados de derechos humanos en la Comisión Independiente de Derechos Humanos del Afganistán despertó suspicacias en cuanto a si el proceso de nombramiento se había llevado a cabo de conformidad con los principios y normas internacionales y cumpliendo con los requerimientos jurídicos afganos de transparencia, consultas amplias y selección de personas independientes y calificadas. En estos momentos la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos, en Ginebra, investiga esas suposiciones, que más adelante también serán objeto de examen por el órgano de acreditación correspondiente para esas instituciones nacionales de derechos humanos. Mientras tanto, la labor de la Comisión se mantendrá bajo escrutinio.

La aplicación de la ley de eliminación de la violencia contra la mujer, la protección y el fomento de los derechos de las mujeres y las niñas afganas y los avances registrado en el decenio pasado constituyen otra obligación fundamental. La participación equitativa y sustantiva de la mujer en la vida económica, política y pública está constitucionalmente garantizada en el Afganistán y es mundialmente reconocida como un aspecto esencial para el mejoramiento del desarrollo social, incluida la salud y el bienestar de los niños, que constituyen el futuro de cualquier nación. Los donantes internacionales

tienen muy claro que el deterioro de esos compromisos, incluso en la aplicación de la ley de eliminación de la violencia contra la mujer, tendría repercusiones negativas directas en la futura asistencia internacional.

Los indicadores humanitarios en el Afganistán, que son bastante bajos, corren un riesgo aún mayor debido a la contracción del espacio humanitario. No obstante, la respuesta humanitaria por sí sola no es suficiente, y es necesario prestar más atención y dar más prioridad a las soluciones duraderas y a la capacidad del Gobierno. Ello incluye una intención de desarrollo más centrada en los sistemas de gestión de desastres, en los desplazados internos y en los refugiados, en su regreso estrictamente voluntario, en la creación de medios de vida sostenibles y en el acceso sostenible a un sistema de salud de calidad.

Este es un momento crítico. La trayectoria es irreversible, pero las autoridades afganas, el pueblo afgano y los asociados internacionales tienen que trabajar unidos para garantizar que sea sostenible. Se obtienen resultados, pero también hay reveses que son y serán inevitables. Es necesario tener capacidad de predicción y confianza. Se precisan esfuerzos internos y externos para impedir que se hagan realidad los peores escenarios. Es una tarea difícil pero no imposible.

El Presidente (*habla en inglés*): Agradezco al Sr. Kubiš su exposición informativa.

Tiene ahora la palabra el representante del Afganistán.

Sr. Tanin (Afganistán) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Para comenzar, permítame felicitarlo por haber asumido la Presidencia del Consejo de Seguridad durante el mes de junio. Le agradezco la celebración del debate del día de hoy sobre el Afganistán. Acojo con beneplácito la presencia entre nosotros de mi buen amigo, el Representante Especial Kubiš. Le agradezco su exhaustiva exposición informativa y su dedicado apoyo al Afganistán.

El Afganistán se encuentra en un momento crítico. Mientras las fuerzas extranjeras se están preparando para retirarse el año próximo, las fuerzas nacionales afganas están asumiendo plenamente la responsabilidad por las seguridad y la defensa de su país. Hace dos días ocurrió algo trascendental en Kabul, a saber, el inicio oficial de la quinta y última etapa de la transición en materia de seguridad. Se trata de un logro extraordinario y un motivo de orgullo para el pueblo afgano. Nuestras fuerzas de seguridad enfrentan complejas situaciones de seguridad con creciente confianza y fortaleza. Estamos dispuestos a consolidar nuestros logros, mantener nuestras posiciones, defendernos y garantizar una paz duradera.

La transición tiene como objetivo lograr paz y la estabilidad duraderas en el Afganistán. Para garantizar la seguridad y la defensa de nuestro país es esencial unir a todos los afganos mediante un diálogo nacional y, en un espíritu de unidad nacional, lograr una solución política que incluya a todos. Durante los últimos meses, el Afganistán ha venido dialogando intensamente con varios interesados, en particular con los Estados Unidos de América, a fin de iniciar negociaciones directas con los talibanes, como parte del proceso de paz. En ese sentido, se logró un acuerdo con los Estados Unidos en lo que respecta a la apertura de una oficina de los talibanes en Doha, Qatar, a partir de garantías de que las conversaciones de paz se llevarían a cabo de conformidad con el siguiente conjunto de principios concretos.

El único propósito de la oficina sería servir como sede de las negociaciones directas entre los talibanes y el Consejo Superior de la Paz. La oficina no funcionaría como una representación oficial de los talibanes en la forma de un gobierno, embajada, emirato o entidad soberana. La oficina no participaría en ninguna otra actividad relacionada con el terrorismo o los actos de violencia, y tampoco apoyaría esas actividades, que contravienen el derecho internacional y las disposiciones de las resoluciones 1988 (2011) y 2082 (2012).

Sin embargo, hace dos días, el 18 de junio, en una secuencia de hechos de cierta teatralidad, quedó inaugurada la oficina de los talibanes de una manera que precisamente contradijo los principios a los que me he referido. Además, la declaración pública que formularon los representantes de los talibanes en Doha no solo carece de cualquier compromiso claro con las conversaciones de paz con el Consejo Superior de la Paz afgano, único órgano que posee el mandato para llevar a cabo conversaciones de paz, sino que también hace una referencia explicita a la continuación de la violencia. Una vez más, ello va contra el espíritu mismo de la paz.

Tomando en cuenta las preocupaciones surgidas, que se derivan de las evidentes contradicciones de nuestro proceso de paz, el Gobierno del Afganistán decidió, en primer lugar, que el Consejo Superior de la Paz no entablase negociaciones de paz en medio de las circunstancias en que se inauguró la oficina de los talibanes; y, en segundo lugar, suspender las negociaciones sobre el acuerdo bilateral de seguridad con los Estados Unidos. Por supuesto, el Afganistán espera que sus asociados internacionales se mantengan firmes frente a cualquier

amenaza a la independencia, soberanía e integridad territorial del país. En realidad, todos los acuerdos de asociación del Afganistán han sido concertados tomando en cuenta los intereses nacionales y buscando promover la paz, la seguridad y la estabilidad en el país.

Si bien el Afganistán está comprometido con un proceso de paz y reconciliación que garantice el fin permanente del conflicto, para el pueblo afgano no es en modo alguno aceptable entrar en un proceso que socavará los avances que tan duramente ha conseguido a lo largo de 12 años, a saber, nuestra Constitución, los derechos de todos los ciudadanos, en particular los de las mujeres, y nuestro orden democrático. El Afganistán no reconoce al emirato de los talibanes. El hecho de que se haya izado la bandera de los talibanes el martes en Doha simplemente nos recordó el pasado oscuro y sangriento que aún estamos tratando de dejar atrás. La República Islámica del Afganistán es la única autoridad soberana y legítima elegida por el pueblo afgano y reconocida y apoyada por la comunidad internacional.

Además, la titularidad del Afganistán respecto del proceso de paz y reconciliación es indispensable y no debe ponerse en riesgo. Para lograr cualquier resultado exitoso en el proceso de reconciliación se requiere preservar el papel de los afganos como conductores y gestores de las negociaciones. Esto ya ha sido reconocido y aceptado por el Afganistán y la comunidad internacional como un todo, incluido el Consejo de Seguridad.

Aprovecho también esta oportunidad para dejar claro a la comunidad internacional, a todos los Estados Miembros y a las organizaciones regionales e internacionales que la oficina de los talibanes se creó con un objetivo bien definido, a saber, la celebración, como ya dije, de conversaciones de paz que respetaran estrictamente los principios acordados. Cualquier otra actividad o función que realice la oficina de los talibanes fuera de los propósitos de las conversaciones de paz conducidas por afganos es inaceptable.

La continuación de la campaña de miedo y terror, de violencia y brutalidad, pone en riesgo las perspectivas del proceso de paz. En las últimas semanas ha habido una escalada de los actos de violencia, que afectan a todos los ciudadanos —hombres, mujeres y niños—, así como al personal internacional. Condenamos todos los actos atroces de terrorismo, incluidos los recientes ataques contra la Organización Internacional para las Migraciones, el Comité Internacional de la Cruz Roja, el aeropuerto de Kabul y el Tribunal Supremo. Los niños se llevan cada vez más la peor parte del conflicto. El mes pasado, en Kandahar, al lado de un control de la policía local unos terroristas decapitaron a dos niños que rebuscaban para encontrar comida y llevársela a su familia. Días antes, en la provincia de Paktika, varios niños habían muerto en un atentado suicida cerca de su escuela.

También referirnos con pesar a las bajas civiles que siguen causando las operaciones contra el terrorismo. La pérdida de una sola vida inocente ya es demasiado. Condenamos todos los casos de bajas civiles y exigimos que cesen de inmediato.

A pesar de todos los desafíos a los que nos enfrentamos, el Afganistán está avanzando con confianza hacia otro hito, a saber, las elecciones presidenciales y las elecciones a los consejos provinciales del próximo año. El Presidente Karzai ha iniciado un amplio proceso de consultas con las partes interesadas, incluidos la sociedad civil y los partidos políticos, con el claro objetivo de que los comicios se celebren con un espíritu de unidad nacional y con un consenso sobre los temas electorales fundamentales. Los afganos consideran que el éxito de las elecciones puede ser un nuevo e importante punto de referencia para el progreso que ha de permitir al país asumir las necesidades de la década de transformación posterior a 2014. Los preparativos para las elecciones van bien encaminados, con el registro de votantes y los arreglos de seguridad ya en marcha. La ley electoral y el proyecto de ley sobre la Comisión Electoral Independiente fueron aprobados por la cámara baja del Parlamento y ahora se están examinando en la cámara alta. Acogemos con agrado la buena disposición de las Naciones Unidas y otros asociados a apoyar las elecciones dirigidas por los propios afganos. Estamos seguros de que las elecciones unificarán a los afganos en torno a un objetivo común.

El Afganistán siempre ha considerado que la cooperación regional es un importante pilar de la estabilidad y la prosperidad en nuestra parte del mundo. Está surgiendo un nuevo orden regional, que aumenta las posibilidades de una región más pacífica y estable. El Proceso de Estambul se ha convertido en catalizador para una cooperación orientada a los resultados en toda nuestra región. Nos sentimos alentados por el firme compromiso mostrado por todos los asociados regionales e internacionales con respecto a esa iniciativa histórica. Eso quedó incluso más patente en la tercera reunión ministerial de los países del Corazón de Asia, celebrada en Almaty en abril. También damos las gracias al Gobierno de China por su generosidad al acoger la próxima reunión ministerial del Proceso el año que viene.

El Afganistán se compromete a ampliar las relaciones con todos sus vecinos. Felicitamos a nuestros hermanos y hermanas de la República Islámica del Pakistán y la República Islámica del Irán por el éxito de sus elecciones recientes.

El Gobierno del Afganistán espera trabajar con el nuevo Gobierno y los dirigentes del Pakistán, y espera que el Pakistán apoye sinceramente la paz y la estabilidad en nuestro país. El Afganistán desea mantener con el Pakistán unas buenas relaciones que se caractericen por el respeto mutuo y el respeto de la soberanía nacional de cada cual. Esto es crucial para la estabilidad en el Afganistán y para la prosperidad y la cooperación en toda la región.

Sin duda alguna, el terrorismo continúa planteando una grave amenaza a la paz y la estabilidad del Afganistán y la región. El pueblo del Afganistán sigue siendo la principal víctima de una campaña terrorista atroz y continua. El hecho es que, en tanto que en el territorio del Pakistán sigan existiendo santuarios terroristas y algunos elementos sigan usando el terrorismo como instrumento de política exterior, la paz no prevalecerá ni en el Afganistán ni en la región. También nos preocupa mucho que continúen los bombardeos en la frontera, los cuales constituyen una grave amenaza para la soberanía afgana y para la perspectiva de unas relaciones de amistad entre nuestros dos países. No debemos olvidar que, como países hermanos, el Afganistán y el Pakistán tienen un interés compartido en el éxito de la lucha contra el terrorismo y en las perspectivas de paz y estabilidad en el Afganistán y en nuestra región.

En el Afganistán sabemos que la paz y la prosperidad a largo plazo están interrelacionadas con el desarrollo, la buena gobernanza y los derechos humanos. El Marco de Tokio para la Rendición Mutua de Cuentas es la base de una asociación renovada entre el Afganistán y nuestros asociados internacionales para abordar esas cuestiones clave. La coherencia de la ayuda, en colaboración con la comunidad internacional, es fundamental para nuestro desarrollo sostenible. Los compromisos mutuos asumidos en Tokio se afianzarán durante la década de transformación. En ese sentido, esperamos con interés la reunión de funcionarios de alto nivel que se celebrará en Kabul el 3 de julio.

De la misma manera, el empoderamiento de las mujeres como miembros proactivos de la sociedad afgana —como parlamentarias, artífices de la paz y funcionarias gubernamentales— y, como integrantes más dinámicas de la sociedad civil es uno de los logros que más nos enorgullece. Aunque sigue habiendo obstáculos para alcanzar plenamente ese objetivo, estamos trabajando para proteger y promover los derechos humanos de todos los afganos, y los de las mujeres en particular. El Afganistán condena en los términos más enérgicos todos los actos de violencia contra las mujeres. La lucha contra la impunidad es fundamental en el marco de nuestros esfuerzos de derechos humanos, como lo demuestra el hecho de que en diversas partes del país se enjuicie cada vez más a los autores de ese tipo de actos.

Este momento supone un capítulo importante de la historia del Afganistán. La transición en materia de seguridad y las próximas elecciones supondrán grandes logros para el futuro de nuestro país. Esos logros serán fruto de los esfuerzos diligentes que hemos realizado en los últimos 12 años. Hemos llegado hasta aquí juntos en un viaje colectivo basado en un compromiso común para el bien de nuestro país, en beneficio de las generaciones actuales y futuras. Nuestra misión está sin terminar, pero va por muy buen camino. El Afganistán ya ha recorrido un largo camino como para plantearse siquiera la posibilidad de no alcanzar los objetivos que nos propusimos en 2001. Hemos estado y seguimos estando firmemente comprometidos a construir un Afganistán pacífico, estable, próspero y democrático.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy ahora la palabra a los miembros del Consejo de Seguridad.

Sr. Quinlan (Australia) (*habla en inglés*): Doy las gracias al Representante Especial del Secretario General, Sr. Ján Kubiš, por su exposición informativa y por su constante dedicación y su dirección de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA). También celebramos la presencia del Representante Permanente del Afganistán, Sr. Zahir Tanin, y le agradecemos el importante papel que desempeña en Nueva York.

Este es claramente un momento decisivo en la transición del Afganistán. En los últimos meses se ha avanzado considerablemente en materia de seguridad. Con el anuncio del Presidente Karzai, el 18 de junio, sobre el hito de 2013 y el quinto y último tramo de la transición, las Fuerzas de Seguridad Nacionales del Afganistán asumen la responsabilidad nacional de la seguridad en todo el país, y se llegará a un punto de inflexión en la historia moderna del Afganistán. Su capacidad ha aumentado significativamente, como lo demuestra la rapidez con que reaccionó a los recientes ataques en Kabul. En la provincia de Uruzgan, donde Australia ha centrado sus esfuerzos, el Fuerzas de Seguridad Nacionales

del Afganistán ya están al frente y asumirán la plena responsabilidad de la seguridad a finales de año. La comunidad internacional ha manifestado su firme compromiso con las Fuerzas de Seguridad Nacionales del Afganistán, el cual será importante para consolidar los avances en el ámbito de la seguridad. Será esencial acabar de concretar los mecanismos de sustentación de las Fuerzas de Seguridad Nacionales del Afganistán.

La transición económica y política también será fundamental. El apoyo internacional contribuirá a reforzar la soberanía afgana.

La credibilidad de las elecciones presidenciales de 2014 será indispensable para la transición política. El Afganistán debe adoptar medidas para intensificar sus preparativos, en particular la aprobación de una ley electoral mejorada por la cámara alta del Parlamento. Es fundamental solucionar el estancamiento con respecto a la Ley sobre la Estructura y Funciones de la Comisión Electoral Independiente para que se pueda nombrar a un nuevo Presidente. Es evidente que las elecciones presidenciales deben estar dirigidas y organizadas por los propios afganos, pero a la vez instamos al Gobierno afgano a que recurra al apoyo internacional, incluido el de las Naciones Unidas. El proyecto del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo denominado Capacidad Jurídica y Electoral para el Mañana, segunda fase, proporciona un valioso apoyo técnico, lo cual es importante para maximizar la participación electoral y fortalecer las medidas de lucha contra el fraude. La UNAMA también tiene un importante papel que desempeñar en el apoyo a las instituciones afganas para preparar las elecciones.

Pedimos la plena aplicación de la ley sobre la eliminación de la violencia contra la mujer, que es un barómetro del compromiso asumido bajo el Marco de Tokio para la Rendición Mutua de Cuentas. La promoción de oportunidades para las mujeres y niñas en el Afganistán es una necesidad y será una medida decisiva para el éxito del país.

La escala de las promesas de los donantes internacionales contraídas en las Conferencias de Tokio de 2012 refleja el compromiso de la comunidad internacional de ayudar al Afganistán a lograr un futuro seguro, estable y próspero. Pero la capacidad de la comunidad internacional para mantener el apoyo al Afganistán depende de que el Gobierno afgano cumpla sus compromisos en virtud del Marco.

Solo el propio Gobierno del Afganistán puede realizar las reformas que darán lugar a una buena gobernanza y garantizarán el crecimiento y la estabilidad. Los progresos concretos en la lucha contra la corrupción, los derechos humanos y la reforma económica son fundamentales para que se cumplan las expectativas legítimas de los afganos de a pie y de la comunidad internacional en general. La próxima reunión de un equipo de altos funcionarios, que se celebrará en Kabul, será una importante oportunidad para examinar los progresos y abordar las deficiencias.

Como señaló el Secretario General en su informe (S/2013/350), y como ha explicado el Sr. Kubiš, el Afganistán sigue afrontando considerables problemas humanitarios. El aumento de las víctimas civiles, atribuidas a elementos antigubernamentales, es sin duda motivo de gran preocupación. Debemos condenar en los términos más enérgicos posibles, los últimos ataques dirigidos contra los civiles, los trabajadores humanitarios, el poder judicial afgano y las oficinas de la Organización Internacional para las Migraciones.

La situación de los niños en particular, es el motivo de mayor preocupación. El uso indiscriminado por parte de los insurgentes de terroristas suicidas y artefactos explosivos improvisados es deplorable. Todas las partes deben respetar el derecho internacional humanitario y los talibanes deben hacerlo. La cuestión de las actividades de la lucha contra los estupefacientes es un problema crítico. Es motivo de preocupación que el Secretario General haya informado un posible aumento del cultivo de la amapola por tercer año consecutivo.

Australia ha apoyado durante mucho tiempo un proceso de reconciliación dirigido por los afganos y alienta el inicio de ese diálogo. Reconocemos que ese no será un proceso fácil ni directo y que no hay ninguna garantía de éxito. Sin embargo, debemos seguir trabajando por la paz y la reconciliación. Apoyamos los esfuerzos para crear las condiciones para la reconciliación y, en calidad de Presidente del Comité del Consejo de Seguridad establecido en virtud de la resolución 1988 (2011), trabajaremos para garantizar que el régimen de sanciones contra los talibanes respalde un proceso dirigido por los afganos. Es esencial que se mantenga el impulso para sentar las bases de un proceso de paz y reconciliación dirigido por los afganos que conduzca a una solución política duradera. Es importante también que brindemos un gran apoyo a la función de las Naciones Unidas y sus organismos afiliados en el Afganistán a medida que la transición avance más allá de 2014. Hay que entender bien el futuro mandato de la UNAMA y se requerirá una financiación constante y suficiente.

Para concluir, como el Embajador Tanin acaba de decir, la misión del Afganistán no ha terminado, pero

está bien encaminada. Las Naciones Unidas y la comunidad internacional siguen comprometidas a trabajar para ayudar al Afganistán a terminar de recorrer ese camino y consolidar su seguridad y estabilidad a largo plazo más allá de 2014.

Sr. Kim Sook (República de Corea) (*habla en inglés*): Doy las gracias al Representante Especial del Secretario General para el Afganistán, Sr. Jan Kubiš, por su amplia exposición informativa. Celebro también la contribución del Embajador Tanin al debate de hoy.

Acogemos con beneplácito la reciente evolución de la transición en materia de seguridad. El anuncio hecho por el Presidente del Afganistán Karzai esta semana de poner en marcha la quinta y última etapa de la transición de seguridad es un hito importante en la historia del Afganistán. Las Fuerzas Afganas de Seguridad Nacional asumirán ahora la plena responsabilidad de dirigir y llevar a cabo todas las operaciones en todo el país. A medida que avance la transición, será aún mucho más importante contar con el constante apoyo internacional para garantizar que la transición sea irreversible y sostenible. Sin embargo, un aumento del 25% de las víctimas civiles durante el período que se informa demuestra que los problemas de seguridad siguen siendo graves. Nos preocupan profundamente los asesinatos selectivos de civiles, incluidos los trabajadores humanitarios internacionales.

Por otra parte, los recientes ataques terroristas de los talibanes contra las instituciones judiciales, como el Tribunal Supremo en Kabul, son alarmantes. Constituyen un desafío directo al establecimiento del estado de derecho. Hay que enjuiciar a los responsables. Todas las partes deben adoptar todas las medidas posibles para que garanticen la protección de los civiles y cumplan con sus obligaciones en virtud del derecho internacional. El aumento de los esfuerzos para capacitar a las Fuerzas Afganas de Seguridad Nacional y brindarles todo el apoyo necesario seguirá siendo una tarea fundamental para proteger bien a los civiles y garantizar la rendición de cuentas.

Mi delegación reconoce que la transición no es sólo un proceso de seguridad, sino que también requiere que los dirigentes afganos asuman plenamente la gobernanza y la hagan suya. En ese sentido, las elecciones provinciales y presidenciales en 2014 serán un hito importante para la transición política. Es fundamental que el Gobierno del Afganistán establezca un marco electoral digno de crédito y garantice un proceso transparente y participatorio, incluida la participación de la mujer.

La igualdad entre los géneros y el empoderamiento de la mujer deben seguir siendo una política prioritaria para el Gobierno del Afganistán. Con ese fin, la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán tiene un papel crucial que desempeñar para brindar asistencia técnica y de fomento de la capacidad a las instituciones afganas. Un proceso de reconciliación nacional dirigido por los afganos y de titularidad afgana es otro paso importante para promover la transición política. En ese sentido, nos alienta la iniciativa del Gobierno del Afganistán de negociar la paz con los talibanes y la apertura de una oficina de los talibanes en Doha. Ello debe permitir promover la paz, no complicar el proceso.

Esperamos que se siga avanzando hacia la consecución de una paz sostenible y duradera en el Afganistán. El Afganistán y la comunidad internacional se encuentran en estos momentos en una difícil coyuntura para lograr los objetivos convenidos para 2014. La aplicación oportuna y estricta de los compromisos es aún más importante. El Gobierno de Corea seguirá apoyando los esfuerzos internacionales para el fomento de la capacidad del Afganistán. Tras el aporte de 150 millones de dólares al Fondo Fiduciario del Ejército Nacional del Afganistán y el Fondo Fiduciario para el Orden Público en el Afganistán en los últimos dos años, la República de Corea tiene previsto contribuir con otros 100 millones de dólares este año para apoyar el fomento de la capacidad en los sectores de la seguridad y del desarrollo. Procuraremos trabajar en estrecha colaboración con el Gobierno del Afganistán y la comunidad internacional para lograr un futuro más próspero, estable y democrático para el Afganistán.

Sra. DiCarlo (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Doy las gracias Representante Especial del Secretario General para el Afganistán, Sr. Kubiš, por su exposición informativa de hoy. Le pido que siga transmitiendo al personal de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) y a los miembros del equipo de las Naciones Unidas en el país la profunda gratitud de los Estados Unidos por la labor importante que realizan frente a enormes dificultades. Deseamos también dar las gracias al Embajador Tanin por su participación en esta sesión.

Hoy, se están dando los últimos pasos en los preparativos de un Afganistán unido y soberano que asegurará su lugar legítimo en la comunidad de naciones. Felicitamos al pueblo afgano por gestionar tres transiciones importantes —de seguridad, política y económica. Los Estados Unidos seguirán apoyando al Afganistán en estos momentos decisivos, tal como habíamos acordado conjuntamente en nuestro acuerdo de asociación estratégica y nos habíamos comprometido en las Conferencias de Tokio y Chicago.

Las fuerzas de seguridad y policiales afganas siguen cobrando fuerza y capacidad. El Afganistán alcanzó un hito en 2013 a principios de esta semana y ya ha tomado las riendas de la seguridad en todo el país, pasando la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad a un papel de apoyo. Acogemos con satisfacción la aprobación, en Bruselas, el 5 de junio, por la OTAN y los Ministros de Defensa de la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad, del concepto detallado de una misión de la OTAN no de combate para entrenar, asesorar y asistir a las fuerzas afganas después de 2013.

Al ver la transición política del Afganistán, los comicios del año próximo serán una oportunidad histórica para lograr un momento unificador cuando se traspase de manera pacífica el poder al nuevo Presidente que se elija. Ello reflejará el éxito del pueblo afgano en la realización de unas elecciones dignas de crédito, inclusivas y transparentes. Esperamos con interés el establecimiento de un marco legislativo electoral ampliamente convenido tan pronto como sea posible. La aplicación de la legislación que estipula un proceso digno de crédito para nombrar a los dirigentes de la Comisión Electoral Independiente, garantiza la función de la mujer y pone en marcha un mecanismo de solución de controversias capaz e imparcial es la base fundamental para la credibilidad de las elecciones.

Apoyamos el proceso de paz dirigido por los afganos, y reconocemos que la reconciliación es la mejor manera de acabar con la violencia y lograr un Afganistán unido y soberano. Junto al Presidente Karzai, seguimos pidiendo a los talibanes que participen en un proceso político afgano. Como ha dicho el Presidente Obama, la apertura de una oficina de los talibanes en Qatar es un primer paso importante. Si bien puede haber escollos en el camino, el hecho de que las partes tengan la oportunidad de conversar y deliberar sobre el futuro del Afganistán es muy importante.

En cuanto a los acontecimientos de esta semana relacionados con la apertura de la oficina, en enero pasado, el Presidente Karzai y el Presidente Obama hicieron un llamamiento conjunto al Gobierno de Qatar para que facilitara la apertura de una oficina en Doha con el propósito de celebrar negociaciones entre el Consejo Superior de la de Paz del Afganistán y los representantes autorizados de los talibanes. Los Estados Unidos apoyan la apertura de la oficina política de los talibanes afganos con ese fin. Como dejamos claro ayer, no reconocemos el nombre “Emirato Islámico del Afganistán”, y nos complace que Qatar haya aclarado que el nombre de la entidad es “Oficina Política de los Talibanes Afganos” y haya dispuesto que se retirara el cartel con el nombre incorrecto que estaba colocado en el frente de la puerta. Hemos subrayado que la oficina no debe considerarse ni representarse como una embajada ni ninguna otra oficina que represente a los talibanes afganos como si fueran un emirato, un gobierno o un soberano.

Los Estados Unidos creen firmemente que ninguna nación puede lograr una paz, una reconciliación, una estabilidad y un crecimiento económico sostenibles si la mitad de la población está marginada. Los Estados Unidos seguirán apoyando con firmeza a las mujeres afganas para proteger y promover los logros alcanzados tras arduos esfuerzos. Además, la transición económica del Afganistán garantizará el éxito tanto de la transición sobre el control de la seguridad como de la transición política.

Sigue siendo necesario realizar reformas fundamentales para lograr la prosperidad económica y la integración del Afganistán en la economía regional. Nos congratulamos del compromiso constante del Presidente Karzai de emprender esas reformas, y trabajaremos con todos los interesados para lograr ese objetivo. También acogemos con agrado el compromiso permanente del Afganistán con sus vecinos. La tercera conferencia ministerial sobre el Proceso de Estambul, celebrada el 26 de abril en Almaty, fue alentadora, y felicitamos a China por su ofrecimiento de acoger la conferencia en 2014.

Las Naciones Unidas deben desempeñar un papel central mientras el Afganistán pasa por esas tres importantes transiciones. Lo más importante es el liderazgo de la UNAMA para seguir prestando apoyo a fin de garantizar que las elecciones presidenciales del Afganistán se celebren en 2014 según lo previsto. El apoyo de la UNAMA a la diplomacia regional y el proceso político, en coordinación con el Gobierno del Afganistán y los donantes, para aplicar el Marco de Tokio para la Rendición Mutua de Cuentas también será una parte clave de los preparativos a medida que el Afganistán avanza hacia 2014.

Sr. Wang Min (China) (*habla en chino*): Doy las gracias al Representante Especial del Secretario General, Sr. Ján Kubiš, por su exposición informativa. Hago extensivo mi agradecimiento al Embajador Zahir Tanin, del Afganistán, por su declaración.

Gracias a los esfuerzos conjuntos del Gobierno y el pueblo del Afganistán y al apoyo de la comunidad internacional, los preparativos para las elecciones de 2014 en el Afganistán avanzan a ritmo constante. La consolidación de las fuerzas nacionales de seguridad afganas está bien encaminada, y estas asumirán la responsabilidad general de la seguridad nacional.

Mientras trabaja activamente para desarrollar la economía y mejorar la calidad de vida, el Afganistán también trabaja con dinamismo para fomentar relaciones y una cooperación estrechas a nivel internacional. China celebra los progresos que se han logrado en el proceso de paz y reconstrucción. En la actualidad, el Afganistán afronta desafíos complejos y se encuentra en una etapa crítica de la transición. Ello exige que el Gobierno afgano y la comunidad internacional adopten una estrategia integrada. Al respecto, China está a favor de que el proceso de paz y reconstrucción esté dirigido por los afganos y sea de los afganos, como parte de los esfuerzos constantes por promover la paz y la reconstrucción y lograr una paz, una estabilidad y un desarrollo duraderos en fecha próxima. Deseo hacer hincapié en los cuatro aspectos siguientes.

En primer lugar, el éxito de las elecciones de 2014 es esencial para fortalecer la paz y la reconstrucción en el Afganistán. China celebra los avances que se han logrado en cuanto a los preparativos de las elecciones, y espera que todas las partes afganas pongan los intereses de la nación por encima de todo lo demás, zanjando sus diferencias con respecto a la ley electoral de manera adecuada, a fin de garantizar la celebración de las elecciones sin tropiezos. Agradecemos la asistencia que las partes interesadas han prestado en relación con las elecciones, y abrigamos la esperanza de que el apoyo de la comunidad internacional desempeñe un papel positivo para garantizar un proceso de transición sin tropiezos en el Afganistán.

En segundo lugar, una situación de seguridad estable es clave para una transición sin contratiempos en el Afganistán. Los frecuentes atentados terroristas recientes han aumentado el número de víctimas civiles. China expresa su preocupación al respecto. Todas las partes deberían respetar el derecho internacional humanitario y otras normas pertinentes del derecho internacional y hacer frente a sus responsabilidades con respecto a la protección de los civiles. Al transferir la responsabilidad de la seguridad, las partes interesadas deberían adoptar un enfoque responsable, prudente y progresivo y asignar prioridad al fomento de la capacidad del sector de la seguridad del Afganistán.

En tercer lugar, la reconstrucción nacional debe ser dirigida por el Gobierno y el pueblo del Afganistán. China siempre ha apoyado una reconciliación nacional dirigida por los afganos y bajo la titularidad de todos los afganos, y celebramos los avances que se han logrado en ese sentido. Al mismo tiempo, la comunidad internacional debe respetar la integridad, la independencia, la soberanía y la integridad territorial del Afganistán, sobre la base del respeto de la voluntad del Gobierno y el pueblo del Afganistán, seguir prestando la asistencia necesaria para la reconciliación y trabajar de consuno para lograr un Afganistán gobernado por los afganos en un breve plazo.

En cuarto lugar, con el fin de lograr una estabilidad y un desarrollo duraderos, la comunidad internacional debe prestar una atención y un apoyo sostenidos. Las partes pertinentes de la comunidad internacional deber cumplir sus compromisos de prestar asistencia al Afganistán, apoyar al país en el contexto de los esfuerzos por poner en práctica una estrategia nacional de desarrollo y mejorar la propia capacidad de los afganos para el desarrollo.

China apoya al Afganistán como parte de los esfuerzos por fomentar relaciones de buena vecindad con los países de la región y trabajar de consuno para responder a las amenazas y los desafíos regionales. China apoya los esfuerzos de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) para mejorar la comunicación y la coordinación con el Gobierno del Afganistán, y espera que la UNAMA siga desempeñando un papel central de coordinación para ayudar al Afganistán.

China siempre ha sido un buen vecino del Afganistán y se ha comprometido a fomentar la buena vecindad. China concede gran importancia a la reconstrucción pacífica y participa activamente en ese empeño. China está dispuesta a unirse al resto de la comunidad internacional en sus esfuerzos constantes por proporcionar toda la asistencia dentro de sus posibilidades y desempeñar un papel positivo en la consecución de una paz, una estabilidad y un desarrollo duraderos en el Afganistán.

Sr. Sharifov (Azerbaiyán) (*habla en inglés*): Doy las gracias al Representante Especial del Secretario General, Sr. Ján Kubiš, por su exposición informativa sobre los acontecimientos más recientes que han tenido lugar en el Afganistán, así como al Embajador Zahir Tanin por su amplia declaración.

Agradecemos los esfuerzos que ha desplegado la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) para promover la paz y la estabilidad en el país y prestar asistencia al Gobierno afgano en el cumplimiento de sus prioridades, especialmente a la luz de los retos que plantea el proceso de transición. Subrayamos la necesidad de que la Misión cuente con financiación suficiente para que pueda desempeñar con eficacia las tareas asignadas por mandato en virtud de la resolución 2096 (2013).

Desde la última vez que el Consejo examinó esta cuestión, en marzo (véase S/PV.6935), el Afganistán ha seguido avanzando hacia el logro de los objetivos del período de transición, que ha de concluir a finales de 2014. Evaluamos positivamente el hecho de que el Gobierno afiance cada vez más la titularidad de la paz y la reconciliación en el país, así como los esfuerzos en curso del Consejo Superior de la Paz y su labor con los partidos políticos y la sociedad civil. El apoyo de la UNAMA a las actividades del Consejo, a la ejecución del Programa Afgano de Paz y Reintegración y al diálogo regional es fundamental para promover un proceso de reconciliación dirigido por los afganos y bajo titularidad afgana, que sea amplio e inclusivo, como base para la estabilización general y la paz duradera en el país.

En general, la aplicación del Marco de Tokio para la Rendición Mutua de Cuentas requiere que el Gobierno y la comunidad internacional emprendan una colaboración activa y sostenida a fin de cumplir sus compromisos respectivos. Observamos con preocupación que, en comparación con el año pasado, los incidentes de seguridad, como los enfrentamientos armados constantes, los ataques de insurgentes y el uso de dispositivos explosivos improvisados, han aumentado, incluso en las zonas controladas por las fuerzas de seguridad afganas.

En ese período, los elementos antigubernamentales también llevaron a cabo dos ataques censurables contra organizaciones afiliadas a las Naciones Unidas y otros agentes humanitarios. Corresponde a todas las partes en el Afganistán esforzarse al máximo para evitar las bajas civiles. Los insurgentes deben dejar de atacar a los civiles, tácticas que son contrarias a los principios religiosos y humanitarios y que socavan seriamente las iniciativas de reconciliación en curso. Esperamos que los contactos incipientes entre la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán y los talibanes ayuden a cambiar la situación actual.

La estabilidad en el país requiere que los afganos, sus vecinos y otras contrapartes cooperen plenamente en una diversidad de temas, incluidos la paz y la reconciliación, los problemas de seguridad regionales, el desarrollo y la asistencia humanitaria.

Acogemos con beneplácito el aumento de la interacción entre los afganos y las diversas partes en los marcos bilaterales y multilaterales. Como hemos dicho anteriormente, el proceso de Estambul, “Corazón de Asia”, es una plataforma regional singular para el diálogo y la colaboración con miras a promover la seguridad, la confianza y la cooperación. La aprobación de los planes de aplicación de todas las medidas de fomento de la confianza en la conferencia ministerial de Almaty, celebrada el 26 de abril, marcó la conclusión de la primera etapa y el cambio hacia la realización de acciones más prácticas en el contexto de cada medida de fomento de la confianza. Es esencial que estos planes se apliquen de manera oportuna, eficaz y orientada al logro de resultados, incluso mediante la elaboración de proyectos concretos, asegurando la financiación necesaria y la participación sostenida de los países y las organizaciones que prestan apoyo.

Azerbaiyán apoya firmemente la soberanía, la integridad territorial y la unidad del Afganistán. Apoyamos al Gobierno del Afganistán y al orgulloso pueblo afgano en su legítima aspiración de convertirse en un país capaz de sostenerse a sí mismo. En nuestras relaciones bilaterales seguiremos asignando suma prioridad a la prestación de asistencia al Afganistán mediante la ejecución de los programas existentes y la elaboración de nuevos programas de capacitación y fomento de la capacidad. Mi país seguirá siendo parte de los esfuerzos internacionales en el Afganistán. En el período posterior a 2014, seguiremos participando activamente en el proceso de Estambul “Corazón de Asia”, y seguiremos dispuestos a contribuir en el marco de otras iniciativas regionales.

Sra. Lucas (Luxemburgo) (*habla en francés*): Doy las gracias al Representante Especial del Secretario General, Sr. Ján Kubiš, por su exposición informativa del día de hoy, así como por las actividades que ha llevado a cabo en su calidad de jefe de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán. También doy las gracias al Representante Permanente del Afganistán, Embajador Tanin, por su intervención.

Luxemburgo suscribe plenamente la declaración formulada por el observador de la Unión Europea.

La atención de la comunidad internacional está centrada en el final de 2014, que es cuando el Afganistán asumirá plenamente la responsabilidad por su territorio y soberanía. El proceso conducente a la transferencia o entrega total a las fuerzas afganas del control de la seguridad está lleno de obstáculos, pero esta semana se dio un gran paso cuando el Gobierno asumió el control de la seguridad en todos los distritos del Afganistán.

Más allá de las cuestiones relacionadas con la seguridad, el debate de hoy es una oportunidad para examinar las dimensiones políticas del proceso de transición. Deseo centrar mi declaración en tres desafíos fundamentales que habrá que superar para garantizar el éxito de la transición política.

El primer desafío son las elecciones presidenciales y provinciales que se celebrarán el 5 de abril de 2014, cuando será esencial que la legitimidad de los resultados de las elecciones sea incuestionable para lograr el éxito de la transición política. Para esto es necesario garantizar la celebración de elecciones dignas de crédito y transparentes, que estén abiertas a todos. Es por ello que exhortamos al Gobierno afgano a crear lo antes posible un marco electoral adecuado, lo que incluye la aprobación de una ley electoral, el nombramiento del jefe de la Comisión Electoral Independiente, el establecimiento de un órgano imparcial para la gestión de las quejas y la garantía de la independencia de la Comisión. También significa asegurar la participación de las mujeres en las elecciones, de conformidad con los compromisos asumidos hace un año en el Marco de Tokio.

Otro paso decisivo es la reconciliación nacional. Para que esta tenga éxito, el proceso de paz debe recaer sobre los hombros de los propios afganos pues solo una reconciliación entre afganos podrá allanar el camino que conduce hacia el fin de la violencia de manera sostenible. Tomamos conocimiento del anuncio hecho el 18 de junio en Doha sobre la apertura de la oficina de los talibanes, que esperamos sea una plataforma para la celebración de negociaciones de paz y para el logro de un Afganistán democrático. Conscientes de que la reconciliación entre los afganos también depende del apoyo de los vecinos, recordamos el importante papel que desempeñan los agentes regionales en el logro de un Afganistán pacífico y estable.

El tercer desafío radica en el ámbito de los derechos humanos. La estabilidad en la sociedad afgana también dependerá del grado en que se protejan los derechos fundamentales de los civiles. Se han adoptado importantes medidas en ese sentido, pero aún queda mucho por hacer. El año pasado se asumió un compromiso mayor en Tokio y en la resolución 2096 (2013) se recordó la aplicación plena de la ley de eliminación de la violencia contra la mujer. El Gobierno afgano tiene la responsabilidad de cumplir ese compromiso.

Por otra parte, compartimos la profunda preocupación del Secretario General respecto del incremento del 25% en el número de víctimas civiles durante el período sobre el que se informa. Debemos condenar enérgicamente los ataques indiscriminados cometidos contra civiles.

Ahora que se aproxima 2014, aún quedan muchas tareas pendientes; no obstante, el Afganistán cuenta con una importante ventaja para enfrentar esos desafíos, a saber, la juventud de su población, 65% de la cual es menor de 25 años. Es necesario cultivar y proteger ese capital humano. En particular, en lo que respecta a los niños, consideramos que el apoyo que en estos momentos prestan las Naciones Unidas y el Gobierno del Afganistán es necesario para revitalizar el impulso generado el 30 de enero de 2011 con la firma del plan de acción contra el reclutamiento y uso de niños en las fuerzas de seguridad afganas.

En ese sentido, es sumamente importante que la UNAMA mantenga abierta su Oficina para la Protección del Niño a fin de ayudar a las autoridades afganas en la aplicación del plan de acción y, en general, en sus esfuerzos para proteger a los niños, así como asignar la capacidad y los conocimientos especializados necesarios, de conformidad con lo dispuesto en la resolución 2096 (2013).

Para concluir, deseo expresar el firme apoyo de mi delegación a los esfuerzos de las Naciones Unidas para ayudar al Gobierno afgano en la lucha contra el cultivo de la amapola, que va en aumento. La tarea que tiene ante sí el Gobierno precisa del respaldo firme de la comunidad internacional. Las Naciones Unidas, y en particular el Consejo de Seguridad, deben mantenerse comprometidos en ese sentido.

Sr. Bouchaara (Marruecos) (*habla en francés*): Agradezco al Representante Especial del Secretario General, Sr. Ján Kubiš, su exposición informativa y la presentación del informe del Secretario General (S/2013/350) sobre las actividades de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán. Agradezco también al Embajador del Afganistán su declaración.

En el informe del Secretario General se aborda la evolución de la situación en el Afganistán en los últimos tres meses. En el período sobre el que se informa han tenido lugar importantes acontecimientos políticos relacionados con las elecciones provinciales y presidenciales, con el fin de la presencia de la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad, en 2014, y con el inicio de una nueva etapa de transformación para el país. En ese sentido, continúan los preparativos técnicos y políticos para las elecciones, en particular la aprobación del presupuesto electoral, las negociaciones entre los distintos partidos políticos y la presentación de los mapas electorales por la Comisión Electoral Independiente, en tanto se espera el próximo nombramiento del Jefe de la Comisión.

Para aliviar las tensiones que existen en muchas provincias afganas es importante que la UNAMA organice talleres sobre mediación y solución de conflictos con miras a elevar la conciencia entre los líderes populares y religiosas locales respecto de la importancia de

utilizar medios pacíficos para solucionar los conflictos. El Gobierno afgano también se esforzó durante este período para aplicar los programas de prioridad nacional y una serie de medidas de conformidad con los compromisos asumidos en Tokio.

En cuanto a la seguridad, persisten varias dificultades. El número de incidentes que afectan a la población civil aumentó en comparación con el período anterior, como también aumentó la sofisticación de los explosivos y los métodos utilizados en ese contexto. También cabe señalar que entre el 1 de febrero y el 30 de abril, la UNAMA registró más de 533 muertos y más de 800 heridos entre la población civil, lo cual representa también un aumento con respecto al mismo período del año anterior. Por otro lado, el Programa de Paz y Reintegración del Afganistán continuó ampliándose, lo cual es positivo. Celebramos que se adoptara la decisión de prorrogar de tres a seis meses la asistencia proporcionada a los excombatientes con arreglo al Programa.

El Afganistán forma parte de una región que afronta importantes dificultades, pero que también presenta un gran potencial de cooperación regional. Los dirigentes del Afganistán participan en varias iniciativas regionales de ese tipo, como la reunión ministerial sobre el diálogo y la cooperación en Asia. El Afganistán también figuró en el programa de trabajo de la reunión trilateral entre la Federación de Rusia, China y el Pakistán, así como en la reunión de la Organización de Cooperación de Shanghai. Esas reuniones pueden ayudar a las partes no solo a fortalecer los vínculos entre el Afganistán y los países vecinos, sino también a trabajar de consuno para hacer frente a una serie de desafíos, entre ellos el narcotráfico y el terrorismo, y reforzar la cooperación en materia de energía, inversiones e infraestructura.

El Afganistán se encuentra en un punto de inflexión histórico, caracterizado por las elecciones presidenciales y provinciales de 2014 y la retirada prevista de los efectivos internacionales antes de finales de 2014. Es importante seguir proporcionando asistencia financiera al país para ayudarlo a superar los desafíos que afronta. La comunidad internacional debe seguir estando comprometida con ese proceso a través de la UNAMA, cuyo papel y actividades, de importancia crucial, deben apoyarse.

Sr. Masood Khan (Pakistán) (*habla en inglés*): Rendimos homenaje a la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) por su importante labor bajo el dinámico liderazgo del Representante Especial del Secretario General, Sr. Ján Kubiš. La Misión necesita el apoyo constante del Consejo y unos recursos más cuantiosos.

Hemos escuchado la perspectiva del Representante Permanente del Afganistán, el Embajador Zahir Tanin. Los pakistaníes consideramos a los afganos como nuestros hermanos y hermanas. El Primer Ministro, Sr. Mian Nawaz Sharif, ha declarado el compromiso del Pakistán de estrechar los lazos con el Afganistán abarcando toda la variedad de relaciones políticas, económicas, de defensa, educativas y culturales. Los nuevos dirigentes que han resultado elegidos en el Pakistán han reiterado su determinación de apoyar plenamente los procesos de paz y reconciliación nacional dirigidos e impulsados por los afganos. La paz y la estabilidad en el Afganistán son un elemento fundamental de la política exterior del Pakistán, que cuenta con el apoyo de todas las instituciones estatales. Para que esa política tenga éxito, hacen falta reciprocidad, confianza y buena voluntad.

Damos las gracias al Gobierno de los Estados Unidos por reconocer públicamente el apoyo genuino y constructivo del Pakistán al proceso de paz afgano. En los últimos 10 años, los pueblos del Afganistán, el Pakistán, los Estados Unidos y otros países han pagado un precio muy alto en sangre y recursos. Todos esos esfuerzos y sacrificios no deberían haber sido en vano. El pueblo del Afganistán debe prevalecer y nosotros debemos prevalecer con él.

Doy las gracias al Embajador Zahir Tanin por manifestar que el Gobierno del Afganistán tiene interés en trabajar con el nuevo Gobierno del Pakistán. Responderemos plenamente. Respetamos la soberanía del Afganistán y apoyamos los esfuerzos de su Gobierno por mantenerla. Rechazo de la manera más enérgica — de principio a fin— el argumento del Embajador Tanin en el sentido de que en el Pakistán existen santuarios terroristas y algunos elementos continúan utilizando el terrorismo como instrumento de política exterior. Eso no es cierto y él lo sabe. Esa no es una buena diplomacia. Al utilizar ese tipo de argumentos, pone en entredicho nuestra sinceridad. En el Pakistán, funcionamos no como elementos sino como conjunto, como Estado. Todas las instituciones del Estado coinciden en que el terrorismo es una amenaza tanto para el Pakistán como para el Afganistán y, por lo tanto, ambos países deben trabajar conjuntamente para eliminar esta lacra.

No he refutado el argumento del Embajador Tanin por represalia ni para ajustar cuentas; he dicho lo que he dicho para recalcar que los terroristas actúan en ambas partes de una frontera porosa. Muchos de los ataques

contra el Pakistán se planifican en territorio afgano. Esa es la razón por la que necesitamos una labor policial y una vigilancia más enérgica en la frontera. Esto también contribuirá a detener los bombardeos. No debemos dejar que los terroristas manipulen y dividan a los pueblos del Afganistán y el Pakistán. Este tipo de polémica contenciosa es falaz, ya que el Pakistán y el Afganistán siguen comunicándose a través de múltiples canales políticos y militares para abordar todas las cuestiones bilaterales.

La estabilidad y la prosperidad del propio Pakistán dependen de la paz y la seguridad en el Afganistán. Este sentido de destino común sustenta nuestros vínculos con el Afganistán. La estabilidad en el Afganistán también dará paso a una nueva era de cooperación y conectividad en la región. Debemos fomentar la confianza política. La comisión conjunta presidida por el Primer Ministro del Pakistán y el Presidente del Afganistán es el mejor foro para perseguir este objetivo. La comisión tripartita integrada por el Pakistán, el Afganistán y la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad se reunió este mes en Rawalpindi para hablar de los controles fronterizos y de la coordinación en la frontera internacional. La estabilidad y la inviolabilidad de la frontera entre el Pakistán y el Afganistán es una responsabilidad compartida. El despliegue enérgico de efectivos pakistaníes por nuestro lado tiene el objetivo de detener a terroristas y delincuentes. Para que dé resultados óptimos, esta medida debe verse correspondida desde el otro lado. Los canales bilaterales, incluidos los contactos militares y de inteligencia, para resolver cuestiones relativas a los puestos fronterizos, deberían ser más eficaces, y todo equívoco debe abordarse a través de una comunicación y un diálogo en tiempo real.

Aseguramos al Secretario General que el Pakistán está haciendo todo lo posible para fomentar la confianza y evitar la confrontación. Estamos de acuerdo con él en que un sentimiento público enardecido no sirve de nada.

Hace dos días, se produjeron tres hechos muy importantes. Las fuerzas de seguridad afganas asumieron oficialmente el liderazgo en materia de seguridad, los talibanes abrieron una oficina en Doha y anunciaron su voluntad de negociar. Felicitamos al Gobierno y al pueblo del Afganistán por la transferencia de la responsabilidad en materia de seguridad a las fuerzas afganas. El Pakistán celebra la apertura de una oficina de los talibanes en Doha y el anuncio de conversaciones entre los Estados Unidos, los talibanes y el Gobierno afgano. Después de varias iniciativas, sin duda esto suscitó cierta esperanza de paz en el Afganistán. Posteriormente surgieron problemas. Esperamos que en aras de los intereses generales del Afganistán, se puedan eliminar los recelos y se pueda distender la tensión. Este es momento de diplomacia y dotes de liderazgo. Para avanzar hay que buscar una avenencia.

Hemos pedido que se ponga fin cuanto antes a la guerra. El conflicto en el Afganistán solo se puede resolver a través de una solución negociada. El Pakistán ha puesto en libertad a varios prisioneros talibanes, de buena fe y previa notificación a las autoridades afganas. Esperamos que esta medida facilite el proceso de paz.

Deseamos mucho éxito al pueblo del Afganistán en su negociación de unas transiciones política, de seguridad y económica inquietantes pero trascendentales. Deberíamos trabajar para evitar que se produzca un vacío económico tras la retirada de las fuerzas internacionales. Los donantes deben cumplir con sus compromisos de conformidad con el Marco para la Rendición Mutua de Cuentas.

Por último, el Pakistán apoya la función de las Naciones Unidas en el Afganistán. Las Naciones Unidas deberían prepararse para desempeñar un papel incluso más importante después de 2014 para promover la creación de instituciones, la autosuficiencia económica, la paz y la reconciliación, la lucha contra los estupefacientes y la rehabilitación de los refugiados. En ese sentido, los buenos oficios y los contactos políticos de las Naciones Unidas son fundamentales.

Sr. Araud (Francia) (*habla en francés*): Doy las gracias al Representante Especial del Secretario General y al Representante Permanente del Afganistán por sus declaraciones. Me sumo a la declaración que formulará el observador de la Unión Europea.

Felicito a las autoridades afganas por haber asumido, el 18 de junio, la responsabilidad de la seguridad en el país. Ese fue un paso importante y demostró que el Afganistán está en vías de volver a asumir su plena soberanía. Las Fuerzas Afganas de Seguridad Nacional ya pueden defender de manera independiente a toda la población afgana contra los ataques de los grupos terroristas armados. La coalición internacional desempeñará únicamente un papel de apoyo en esos esfuerzos.

Únicamente un proceso político entre afganos e inclusivo garantizará el surgimiento de un Afganistán estable y pacífico. Francia está dispuesta a apoyar ese proceso, tal y como lo ha hecho en el pasado, incluso utilizando mecanismos como el régimen de sanciones del Consejo de Seguridad. El diálogo debe ser dirigido

por los afganos, de conformidad con los principios que ellos mismos han definido, y ha respaldado la comunidad internacional en Bonn, el 5 de diciembre de 2011, y el Consejo de Seguridad. Entre esos principios figuran la renuncia a la violencia, la ruptura de vínculos con el terrorismo internacional, y el respeto de la Constitución del Afganistán, principalmente en lo que se refiere a los derechos de la mujer.

En ese sentido, mi delegación ha tomado nota del anuncio público dado a conocer recientemente en cuanto a la apertura oficial de una oficina en Doha, que representa a los talibanes. Esperamos que esa oficina contribuya al establecimiento de un diálogo político entre los afganos que promueva el avance hacia la paz en el país.

Sin embargo, en el informe del Secretario General (S/2013/350) se señala el aumento alarmante de las víctimas civiles, principalmente de niños, lo cual es evidentemente inaceptable. Los ataques contra los trabajadores humanitarios, como el Comité Internacional de la Cruz Roja, también han aumentado. Además, en el informe se nos recuerda que los talibanes han sido responsables por la mayoría de las víctimas civiles, lo cual demuestra la poca preocupación que ese grupo tiene por la vida humana.

La amistad entre Francia y el Afganistán está profundamente arraigada en un pasado común, al celebrar el año pasado el 90º aniversario de relaciones diplomáticas. Desde que se retiraron nuestras fuerzas armadas del Afganistán a finales de este año, se ha dado un paso hacia delante en nuestras relaciones bilaterales, basadas en el fortalecimiento de la cooperación civil y militar en el marco de nuestro tratado de amistad y cooperación al servicio de las fuerzas aliadas y los civiles. Nuestra ayuda ascenderá a casi 300 millones de euros en 2012 a 2016, lo que representa un aumento de un 50% de nuestros recursos de asistencia, a fin de ayudar al país a pasar de una economía de guerra a una de paz.

La comunidad internacional, a la que se le ha ofrecido una serie de garantías, se ha comprometido a mantener su apoyo al Afganistán durante la década de transformación. Las elecciones presidenciales del 5 de abril de 2014 y las elecciones legislativas de 2015 demostrarán, en ese sentido, un paso decisivo hacia la democracia del Afganistán y el apoyo a largo plazo para el Afganistán, de conformidad con el Marco de Tokio para la rendición mutua de cuentas.

Pedimos a las autoridades afganas que celebren elecciones dignas de créditos, incluyentes y transparentes y aceleren la aprobación de un marco legislativo adecuado para definir las medidas dinámicas de la lucha contra la corrupción, y garantizar la independencia de la Comisión Electoral Independiente. Al igual que el Secretario General, pedimos a las autoridades que aprueben rápidamente las leyes estructurales y electorales y nombren por consenso a una persona para que dirija la Comisión.

El próximo año será el fin del compromiso militar de la comunidad internacional, que adoptó la forma de una misión de combate creada en respuesta a los ataques del 11 de septiembre de 2001 contra los Estados Unidos. Esperamos que ese año sea el de la transición política para el Afganistán y el fortalecimiento de la democracia.

Sr. Oyarzábal (Argentina): Sr. Presidente: Para comenzar, quisiera dar las gracias al Representante Especial Kubiš por su presentación y al Embajador Tanin por su importante contribución.

El Afganistán sigue avanzando de manera decidida en su preparación para hacer frente a la transición de seguridad y política que se completará en 2014. Hace solo dos días, se produjo un hecho histórico cuando las fuerzas afganas asumieron la responsabilidad por la seguridad sobre todo su territorio por primera vez desde 2001. Saludamos este importante paso en el camino hacia una soberanía plena. Paralelamente, en las próximas semanas, los actores políticos en el país adoptarán decisiones importantes para avanzar en la creación de un marco jurídico que garantice unas elecciones creíbles y aceptadas por el pueblo afgano, marcando el inicio de una nueva etapa en la consolidación de la democracia en el Afganistán.

Junto con estos avances, creemos que una transición que asegure que los afganos sean plenamente responsables por su futuro y por su destino debe generar también las circunstancias necesarias para que el país deje de depender de los donantes y de sus condicionamientos, siguiendo el camino del desarrollo económico autónomo en un marco de cooperación e integración regional. En ese sentido, el informe del Secretario General (S/2013/350) ofrece un panorama completo de las circunstancias en las que se está produciendo esa transición, de los logros alcanzados y de las dificultades que aún tiene que enfrentar.

De los múltiples aspectos cubiertos en el informe, y sin dejar de reconocer la importancia de todos ellos, en esta oportunidad me gustaría poner el acento sólo en algunos temas.

En primer lugar, en el plano de la seguridad, reconocemos los progresos en la profesionalización y

en la mejora de las capacidades de las fuerzas afganas para hacerse cargo de la seguridad. Al mismo tiempo, no podemos dejar de expresar nuestra profunda preocupación por el número de víctimas civiles que sigue produciendo el conflicto armado. Las cifras indican que esta cuestión no sólo parece estar lejos de solucionarse, sino que ha empeorado y que debe revertirse para que el pueblo afgano tenga plena confianza en la protección que le puedan brindar sus propias fuerzas de seguridad en el largo plazo. En este punto, nos parece importante sumarnos a los llamados a las fuerzas antigubernamentales, responsables del mayor número de víctimas, para que pongan fin a los ataques indiscriminados y a los dirigidos contra civiles, respetando cabalmente la distinción entre combatientes y civiles. Esa distinción está establecida de manera clara en el derecho internacional y no puede manipularse para justificar actos que constituyen crímenes de guerra.

En segundo lugar, después de más de una década de conflicto, es evidente que la estabilidad a largo plazo en el Afganistán requiere una paz negociada que surja de un proceso político que ponga fin a la violencia. Cualquier proceso que se inicie tiene que ser liderado y conducido por los propios afganos. Por ello, apoyamos los esfuerzos y el rol del Consejo Superior de la Paz del Afganistán tendientes a crear condiciones favorables para que este proceso pueda tener lugar. Esperamos que rápidamente se superen las diferencias entre los principales actores nacionales e internacionales que han impedido avanzar en la apertura de canales de diálogo efectivos con los talibanes.

En tercer lugar, saludamos los avances que se han producido en la última década en el plano de la igualdad entre los géneros y el empoderamiento de las mujeres en el Afganistán. Sin embargo, tanto el último informe del Secretario General sobre violencia sexual en los conflictos (S/2013/149) como algunos acontecimientos recientes relacionados con la Ley de Eliminación de la Violencia contra la Mujer, nos recuerdan que las conquistas conseguidas no están aseguradas. Mantener y profundizar esos logros no sólo es un imperativo desde el punto de vista de los derechos humanos; debería ser también una prioridad estratégica para la transición porque la participación plena de las mujeres en todos los niveles y sectores de la actividad económica es esencial para construir economías sólidas y para consolidar sociedades estables y justas.

Bajo el liderazgo de su Gobierno, el impulso decidido de su pueblo y el apoyo de la comunidad internacional, el Afganistán ha recorrido un largo camino y se prepara para empezar una nueva etapa de independencia y de soberanía. Por su presencia y por su capacidad de interacción con todos los sectores de la vida política y social afgana, el rol de la UNAMA ha sido fundamental para llegar a este momento, y lo será aún más a medida que avance la transición. Extendemos nuestro reconocimiento al Representante Especial del Secretario General y a todo su personal, y los alentamos a seguir cumpliendo con su importante labor.

Sr. Manzi (Rwanda) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Muchas gracias por haber organizado este importante debate sobre la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA). También quisiera dar las gracias al Representante Especial del Secretario General, Sr. Ján Kubiš, por su detallada exposición sobre el informe del Secretario General (S/2013/350), así como al Representante Permanente del Afganistán por su declaración.

A pesar de los numerosos cambios que han tenido lugar en el proceso de transición del Afganistán, Rwanda reconoce los enormes progresos que se han logrado hasta la fecha. Aunque la transición se ve amenazada por múltiples desafíos, como la inseguridad, las dificultades económicas, el cultivo ilícito de estupefacientes y una situación humanitaria complicada, es importante reflexionar acerca de los avances que se han conseguido hacia una transición política y económica estable. Rwanda ve con buenos ojos el traspaso oficial de responsabilidades de los efectivos de la OTAN, dirigidos por los Estados Unidos, a las autoridades afganas. El inicio oficial de la quinta y última etapa de la transición en materia de seguridad es una demostración de fe en las fuerzas de seguridad afganas. Eso marca un hito histórico en el proceso de retirada del país; sin embargo, instamos a la OTAN y a los demás asociados para la paz a seguir apoyando a las fuerzas afganas, mejorándolas en términos de capacitación y equipos, a fin de salvaguardar los éxitos obtenidos durante los últimos 12 años.

Las elecciones presidenciales y provinciales previstas para 2014 constituirán una gran oportunidad para que las autoridades afganas traduzcan sus compromisos en resultados concretos. Para que el Afganistán pueda afianzar la estabilidad e infundir optimismo en cuanto a la situación posterior al 2014, el proceso electoral debe ser digno de crédito, transparente e inclusivo. Alentamos al Gobierno del Afganistán a que, con la ayuda de sus asociados —la UNAMA entre ellos— siente bases sólidas para la celebración de elecciones libres e imparciales, y a que no escatime esfuerzos para forjar el consenso más amplio posible acerca de las normas que

habrá que respetar. Opinamos que convendría atraer la participación de los grupos de la oposición, la sociedad civil y todos los interesados en general. La única forma de alentar a la participación es hacer que el proceso sea más abarcador y velar por que su resultado sea legítimo. La celebración de elecciones fidedignas y exitosas en el Afganistán es imprescindible para alcanzar una estabilidad y una paz duraderas.

Mi delegación está profundamente preocupada por el aumento, en un 25%, comparado con el mismo período del año pasado, del número de muertos entre los civiles. Condenamos enérgicamente todos los actos de terrorismo y todos los que apuntan a civiles inocentes. Por lo tanto, exhortamos al Gobierno del Afganistán a tomar medidas políticas y militares orientadas a proteger a los civiles.

La lucha contra el comercio de estupefacientes es una cuestión intersectorial que debe librarse de manera integral. La producción de opio en el Afganistán es una amenaza para la estabilidad de la región y la seguridad en general. Encomiamos el compromiso del Gobierno del Afganistán de luchar contra ese flagelo; aunque no podrá triunfar por sí solo, podrá hacerlo con la cooperación regional y la asistencia internacional. Así pues, apoyamos el enfoque integral adoptado por la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito, que tiene como objetivo no solo eliminar los cultivos de amapola sino también incorporar otras esferas, como el desarrollo y la aplicación coercitiva de la ley.

La comunidad internacional ha garantizado que acompañará al Afganistán durante todo el proceso de transición e incluso durante el decenio de transición. En la Conferencia de donantes celebrada en Tokio en 2012 se hicieron promesas de ayuda por unos 16.000 millones de dólares; exhortamos a los donantes a incrementar el monto de sus contribuciones. Instamos al Gobierno del Afganistán a garantizar la buena gobernanza y a endurecer sus medidas contra la corrupción, como se indica en el Marco de Responsabilidad Mutua de Tokio. Expresamos nuestro indeclinable apoyo a la UNAMA y esperamos que siga desempeñando una función esencial en apoyo a la estabilización del Afganistán, para lo cual el Consejo de Seguridad debe asegurarse de que el mandato de la Misión siga estando a la altura de las tareas que debe realizar.

Para concluir, quisiera expresar nuestra profunda convicción de que las Naciones Unidas seguirán desempeñando un papel crucial en el proceso de transición. La reducción gradual de la presencia de la coalición militar internacional pondrá a prueba la gobernabilidad del Afganistán a nivel nacional y subregional. En estos tiempos cruciales, estamos firmemente convencidos de que la UNAMA debe desempeñar el papel trascendental de dirigir y coordinar los esfuerzos de la comunidad internacional.

Sr. Rosenthal (Guatemala): Damos la bienvenida al Sr. Ján Kubiš, a quien le agradecemos la presentación del informe del Secretario General, que figura en el documento S/2013/350. También agradecemos la intervención del Representante Permanente del Afganistán. Quisiera formular las observaciones siguientes.

Primero, tomamos nota de los recientes desarrollos identificados en el informe. La situación actual en el Afganistán se rige por enormes desafíos. Poderlos superar dependerá en gran parte del éxito con que se desenvuelvan las elecciones de 2014. Aplaudimos la determinación afgana de celebrar elecciones presidenciales de conformidad con la Constitución. Asimismo, encomiamos los preparativos técnicos par las elecciones y la reciente publicación del proyecto de plan operacional y el presupuesto indicativo.

Sin embargo, estando a menos de un año para la celebración de dichas elecciones, nos preocupa que aún no contemos con legislación para la creación de un marco electoral, especialmente instituciones electorales independientes. La comunidad internacional no solo medirá esas elecciones por quién salga elegido, sino también por la forma en que salga elegido y por que los resultados de las elecciones sean aceptados como legítimos por el pueblo afgano. Pensamos que el Afganistán debería aprovechar la asistencia internacional y trabajar de cerca con la UNAMA para fortalecer la integridad del proceso electoral.

Segundo, el proceso de reconciliación también está en un momento crucial. El Consejo de Seguridad ha reconocido numerosas veces que no existe una solución exclusivamente militar que asegure la estabilidad del Afganistán: las operaciones militares tampoco han producido los resultados decisivos esperados. Al respecto, consideramos que la reconciliación dirigida por los afganos constituye la única manera de poner fin al conflicto y conseguir una paz duradera. Por ello, apoyamos la labor del Consejo Superior de la Paz. Esperamos que todas las partes tomen medidas para eliminar los obstáculos a fin de reanudar las negociaciones del proceso de paz. El reciente establecimiento en Doha de una oficina para los representantes del Talibán en los términos explicados por el Embajador Tanin también debería facilitar ese proceso.

Asimismo, son complementos importantes el Programa de Paz y Reintegración del Afganistán y el diálogo regional para promover una visión unificada entre todos los afganos sobre el futuro pacífico del país.

Tercero, acogemos con beneplácito el anuncio de hace dos días sobre el quinto tramo que completa el traspaso de las funciones de seguridad a los afganos. Es un hito histórico, y confiamos en que, con el constante apoyo internacional, las capacidades de las fuerzas afganas sigan aumentando. La transición equivale a reintegrar la soberanía al pueblo afgano. De esa manera, notamos con interés la reciente aprobación por los ministros de defensa de la OTAN del concepto de una misión posterior a 2014. Aguardaremos con interés conocer los detalles de ese concepto, en particular frente a la renovación del mandato de la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad en el Afganistán, en octubre.

Cuarto, nos preocupa que el escenario de protección de los civiles en la actual dinámica de la transición presente un mayor nivel de incidentes significativos. Lamentamos las nuevas cifras, por las que sabemos que el número de víctimas civiles ha aumentado en 25% en el presente trimestre. Hacemos un llamado a todas las partes a que respeten el derecho internacional humanitario. Además, urge poner en práctica medidas para asegurar que los desplazados internos tengan la posibilidad de buscar protección y acceso a la asistencia humanitaria.

Quinto, debemos defender con firmeza los derechos humanos y promover el desarrollo. Condenamos categóricamente todas las formas de violencia contra las mujeres y las niñas. Es indispensable salvaguardar los logros de la Ley sobre la Eliminación de la Violencia contra la Mujer, en consonancia con los compromisos internacionales asumidos por el Afganistán.

Por último, el Afganistán ocupa un lugar especial en la agenda de las Naciones Unidas. Ahora más que nunca, el papel de la Organización es trascendental dada la vulnerabilidad crónica del país y las repercusiones de la transición. Continuamos apoyando una presencia sólida de las Naciones Unidas para asegurar que el Afganistán esté listo y pueda enfrentar adecuadamente el 2014 y lo que viene después.

Sr. Menam (Togo) (*habla en francés*): Ante todo, quisiera dar las gracias al Sr. Ján Kubiš por su presentación del informe del Secretario General sobre la situación que impera en el Afganistán y las actividades de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) en el país (S/2013/350). También damos las gracias al Embajador Tanin por su declaración.

En este segundo informe del Secretario General sobre la situación que impera en el Afganistán en el año en curso leemos que el país sigue dominado por la violencia y la inestabilidad, a pesar de que se han conseguido algunos progresos. La situación en materia de seguridad es motivo de preocupación debido al aumento en el número de atentados perpetrados durante las últimas semanas contra instituciones nacionales e internacionales; el más reciente, cometido el 18 de junio durante la ceremonia oficial de inicio de la última etapa del traspaso de las funciones de seguridad del país a las fuerzas afganas, tuvo como blanco a un diputado chiíta.

Esos atentados se han cobrado muchas víctimas entre la población civil, incluidos muchos niños que habían sido reclutados principalmente para perpetrar esos ataques. Esos ataques constituyen graves violaciones de los derechos del niño, y Togo los ha condenado reiteradamente, como lo hizo el 17 de junio durante nuestro debate sobre la difícil situación de los niños atrapados en un conflicto armado (véase S/PV.6980).

Felicitamos al equipo especial para el país por su apoyo al Gobierno del Afganistán en el marco de la aplicación del plan de acción para la prevención del reclutamiento de menores de edad. Sin embargo, la aplicación de ese plan no puede ser responsabilidad de una sola de las partes. También les corresponde al Talibán y a otros grupos afiliados a Al-Qaida.

También apreciamos los esfuerzos que se están realizando para aumentar la protección de la mujer. Las deliberaciones en el Parlamento deben acelerarse a fin de que se puedan aprobar las enmiendas que apuntan a fortalecer las disposiciones relativas a los derechos de la mujer. La función de la UNESCO, que trabaja incansablemente a favor de la educación de las mujeres y las niñas, debe robustecerse en ese sentido.

La lucha contra el tráfico de estupefacientes sigue siendo un desafío abrumador para las autoridades afganas pues ha aumentado el cultivo de la amapola por tercer año consecutivo. Lamentablemente, el Ministerio de Lucha contra los Estupefacientes y las Naciones Unidas han señalado que existe una estrecha relación entre la inseguridad, la falta de apoyo a la agricultura y el cultivo de la amapola. No obstante, felicitamos al Gobierno del Afganistán por las iniciativas que ha implementado para luchar contra el flagelo de los estupefacientes en varias provincias, mediante las cuales ha sido posible eliminar más de 5.000 hectáreas de cultivos de amapola.

Huelga decir que el tráfico de drogas financia el terrorismo y alimenta los conflictos. Por lo tanto,

alentamos a las Naciones Unidas a perseverar en sus esfuerzos para concluir, en el plazo fijado, una hoja de ruta para la promoción de una acción más eficaz contra el lavado de dinero.

El Afganistán ha iniciado una transición política que culminará con las elecciones generales de 2014. Como lo señala el Secretario General en su informe, el éxito de esta transición política dependerá de la legitimidad de quienes tomen las riendas del poder. Al respecto, es importante que todas las partes afganas lleguen a soluciones de avenencia y lleguen a un entendimiento acerca de un mecanismo de consulta para el nombramiento de los miembros de los órganos electorales, en particular el Presidente de la Comisión Electoral Independiente. En ese sentido, valoramos el constante apoyo del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, la UNAMA, los medios de difusión y la sociedad civil.

En lo que se refiere al diálogo nacional, abrigamos la esperanza de que la apertura de una oficina para los representantes del Talibán el 18 de junio en Doha impulse al diálogo nacional y el proceso de paz con miras a conseguir la estabilización del país.

Sin embargo, el Afganistán gozará de una estabilidad real solamente si los Estados de la región y la comunidad internacional en su conjunto están dispuestos a hacer sacrificios para ayudarlo en su búsqueda de paz y el ejercicio de su plena soberanía. El apoyo de la UNAMA es indispensable en ese sentido, por lo que es indispensable dotarla de los recursos apropiados.

Para concluir, reitero la gratitud de mi país a las Naciones Unidas, la UNAMA y todo su personal, y a los fondos y programas de las Naciones Unidas por sus valiosos esfuerzos para garantizar un mejor futuro para el Afganistán.

Sr. Pankin (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Quisiéramos comenzar dándole las gracias al Representante Especial del Secretario General por su presentación del informe del Secretario General sobre las actividades de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) (S/2013/350).

Escuchamos con interés la declaración del Representante Permanente del Afganistán, Sr. Tanin. Lamentablemente, la situación que impera actualmente en la República Islámica del Afganistán está lejos de ser estable; hay una tendencia al deterioro, especialmente con la retirada de los contingentes internacionales.

El terrorismo es una amenaza constante, como lo demuestran los numerosos ataques terroristas, que se han cobrado víctimas civiles, y las lamentables estadísticas que figuran en el informe del Secretario General. El número de víctimas civiles aumentó en un 25% en comparación con el mismo período del año pasado; los niños conforman la mayor parte de esa cifra, siendo el indicador de las muertes entre los niños un 20% más elevado que el año pasado.

Además, los talibanes cometieron ataques contra instituciones del Estado y representantes de las fuerzas de la coalición, entre otras cosas, por medio de atentados suicidas con bombas, en enero y junio del año pasado. Ayer observamos ataques cometidos por los talibanes contra la base aérea de Bagram, ubicada a solo 45 kilómetros de la capital del país. Eso fue una clara señal de que, tras la retirada de los contingentes extranjeros de Badakhshan en 2012, las fuerzas de seguridad afganas no podían mantener el control de la provincia. Como resultado, una unidad de los contingentes internacionales regresó a la provincia en abril.

Nos preocupa que este año haya seguido aumentando la actividad terrorista, que se extiende desde el norte del Afganistán a los países del Asia Central, que son nuestros asociados en la Comunidad de Estados Independientes y la Organización del Tratado de Seguridad Colectiva. En el primer trimestre de este año, el número de atentados contra las Fuerzas de Seguridad Nacionales del Afganistán y órganos gubernamentales en el norte de la República Islámica del Afganistán aumentó en un 25% en comparación con el mismo período del año pasado. En mayo aumentó en un 40% el número de ataques cometidos por combatientes armados en las provincias del norte del país con respecto al mismo mes del año pasado. Esas actividades terroristas buscan, entre otras cosas, obstaculizar el traspaso de equipos a las fuerzas internacionales por la vía del norte. Los grupos afiliados al movimiento islámico de Uzbekistán, la Unión de la Yihad Islámica, el partido islámico de Gulbuddin Hekmatyar del Afganistán y el Talibán que se encuentran en esas regiones pueden repercutir negativamente en Tayikistán y Kirguistán, países vecinos, que son también nuestros vecinos.

La situación en las regiones de la frontera oriental con el Pakistán se ha deteriorado agudamente. La proporción de soldados de las Fuerzas de Seguridad Nacionales del Afganistán con respecto a los combatientes extremistas es de 10 a 15 en la provincia de Nuristán. Eso significa que hay solo 196 soldados contra más de 200 destacamentos del Talibán. Según el Gobernador de esa provincia fronteriza, un distrito local ha estado bajo el control del Talibán durante dos años y es la base para

los combatientes en el noreste del país, lo que constituye un auténtico peligro de que el control del Talibán se extienda a otras provincias.

Hemos observado la movilización de grupos armados en todas las zonas donde la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad (ISAF) ha transferido las responsabilidades a las fuerzas afganas. Seguimos convencidos de que no se puede justificar el traspaso acelerado de las funciones de la ISAF relativas a la seguridad al ejército y la policía del Afganistán sin considerar debidamente la realidad de la situación y la capacidad militar de las Fuerzas de Seguridad Nacionales del Afganistán ya que, de no hacerlo, la retirada de la ISAF sin duda agravará la situación general que impera en el país. La retirada debe compensarse con un aumento de la capacidad militar de las Fuerzas de Seguridad Nacionales del Afganistán, pero aún falta registrar progresos en esa esfera.

Al igual que muchos otros Estados de la región, no podemos aceptar una presencia militar extranjera a largo plazo en el Afganistán, al que quisiéramos ver pacífico, estable, independiente y neutral. Esa presencia extranjera podría utilizarse para ejercer una fuerte influencia en toda la región y en terceros países. Además, está dejando de ser un factor de disuasión del terrorismo y se está convirtiendo en un factor de inestabilidad regional. Después del traspaso, la presencia de la ISAF en el Afganistán ya no será pertinente. Sus bases deben entregarse a las Fuerzas de Seguridad Nacionales del Afganistán, bajo comando afgano. Es necesario que haya una total claridad con respecto a los parámetros y las tareas de las futuras operaciones de la OTAN en el país, que únicamente pueden llevarse a cabo bajo el mandato del Consejo de Seguridad, y solo después de que la ISAF haya informado al Consejo acerca de la terminación de su misión.

Un factor importante para el mejoramiento de la situación en el país es la reconciliación nacional. A la luz del establecimiento de la oficina de contacto con los talibanes, en Doha, vemos que el diálogo con la oposición armada tendrá un efecto positivo solamente si es dirigido por Kabul. Rusia siempre ha apoyado los esfuerzos del Gobierno del Afganistán en pro de la reconciliación nacional y la creación de condiciones propicias para la estabilidad a largo plazo, entre otras cosas por medio del diálogo entre el Consejo Superior de la Paz y los representantes de la oposición armada. Para ello, es imprescindible que los combatientes armados cumplan estrictamente los requisitos básicos de la reconciliación: deponer las armas, reconocer la Constitución de la República Islámica del Afganistán y cortar todos los vínculos con Al-Qaida y otras organizaciones terroristas.

Apoyamos la posición del Gobierno del Afganistán con respecto al establecimiento y el funcionamiento de la oficina de contacto con los talibanes en Doha e instamos a que se cumpla estrictamente el régimen de sanciones del Consejo de Seguridad, en particular la prohibición de efectuar visitas internacionales impuesta a quienes figuran en la lista de sanciones. Opinamos que es necesario apoyar el régimen de sanciones ya que es el instrumento más importante en la lucha contra el terrorismo en relación con personas individuales, grupos, entidades y organizaciones asociados con los talibanes que plantean una amenaza para la paz, la estabilidad y la seguridad en el Afganistán. Seguiremos trabajando para garantizar la eficacia del régimen de sanciones y el cumplimiento estricto por los Estados de las obligaciones internacionales que les incumben en ese sentido.

Seguimos seriamente preocupados por la elaboración, el comercio y el tráfico de drogas desde el Afganistán, lo que constituye un peligro para la paz y la estabilidad. La amenaza de las drogas provenientes del Afganistán no solo perjudica a los países de la región, sino que decenas de miles de personas mueren cada año en Europa y los Estados Unidos a causa de la heroína o el opio del Afganistán. Además, la elaboración y el comercio ilícitos de esas drogas conducen a otros delitos, como el terrorismo, la corrupción y el lavado de dinero. En ese contexto, atribuimos una alta prioridad a la aplicación de las decisiones de la tercera conferencia ministerial del Pacto de París sobre la prevención de la diseminación de los narcóticos provenientes del Afganistán. Una medida importante en ese sentido sería la concertación de un acuerdo para incluir a los traficantes de drogas en las listas de sanciones del Consejo de Seguridad. Con miras a eliminar efectivamente la amenaza de las drogas provenientes del Afganistán, favoreceríamos el inicio de un diálogo sobre esa materia en el formato de la Organización del Tratado de Seguridad Colectiva y la OTAN.

Opinamos que el proceso de Estambul sobre el Afganistán es una buena plataforma para el diálogo. Al mismo tiempo, tenemos la impresión de que el proceso está evolucionando más lentamente que lo que se había previsto anteriormente y de que algunos participantes se han atrincherado en sus posiciones. Por ello, quisiéramos ver un progreso cada vez más dinámico en los marcos establecidos, como la Organización de Cooperación de Shanghai. Tenemos la intención de promover la participación activa de los países observadores, incluido el Afganistán, en su labor práctica, sobre todo en las

deliberaciones en torno a la lucha contra las amenazas regionales como los estupefacientes, el terrorismo y el extremismo.

Para concluir, quiero desear al pueblo del Afganistán todo tipo de éxitos y expresar nuestro pleno apoyo a la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán en sus esfuerzos por cumplir con su mandato en estos tiempos tan difíciles.

El Presidente (*habla en inglés*): Formularé ahora una declaración en mi calidad de representante del Reino Unido.

Quisiera dar las gracias al Secretario General por su informe (S/2013/350), al Representante Especial Ján Kubiš por su exposición informativa de esta mañana, y al Embajador Zahir Tanin por sus importantes observaciones.

Voy a comenzar mi intervención condenando los atentados perpetrados recientemente en Kabul y otros lugares del país. Ha habido muchos muertos y heridos entre los civiles, especialmente mujeres y niños. Esos atentados son censurables e injustificables.

Concentraré mi declaración de hoy en cuatro esferas clave: la transición de la seguridad, el proceso de paz y reconciliación, las elecciones de 2014 y el Marco de Responsabilidad Mutua de Tokio.

En primer lugar, el Reino Unido acoge con beneplácito el inicio del quinto y último tramo de la transición de la seguridad, en virtud de la cual las Fuerzas de Seguridad Nacionales del Afganistán asumen la responsabilidad de la seguridad en todo el territorio del país. Dichas fuerzas siguen aumentando su confianza y su capacidad. Seguimos convencidos de que estarán listas, dispuestas y en condiciones de ocuparse eficazmente de la seguridad del Afganistán después de 2014 y de hacer frente a cualquier amenaza de insurgencia residual.

Segundo, es fundamental que los afganos se adueñen del proceso de reconciliación y lo dirijan para que se pueda lograr una estabilidad a largo plazo. En este contexto, el Reino Unido acoge con beneplácito la apertura de una oficina política de los talibanes en Doha. Deben tomarse en consideración las preocupaciones comprensibles y legítimas del Gobierno del Afganistán con respecto a este hecho. Aplaudo las observaciones formuladas por la representante de los Estados Unidos en este sentido.

Los procesos de paz son largos, complejos y difíciles. El proceso de paz en el Afganistán no será la excepción. No obstante, resulta apropiado incluir a los talibanes en el proceso de paz, sobre todo para que se enfrenten a la necesidad de renunciar a la lucha armada y asuman un papel político. La comunidad internacional debe hacer todo lo posible para apoyar este proceso dirigido por los afganos.

Los vecinos más cercanos al Afganistán siguen desempeñando un papel inestimable en la seguridad, la estabilidad y la prosperidad del Afganistán. El Reino Unido apoya el Proceso de Estambul y otras iniciativas que alienten el comercio, la prosperidad económica y la seguridad. La relación entre el Afganistán y el Pakistán es fundamental para los esfuerzos regionales. En los últimos 12 meses, ambas partes han hecho mucho para promover la relación y el diálogo sobre el proceso de paz del Afganistán. Con la instauración del nuevo Gobierno del Pakistán, alentamos a ambas partes a que presten renovada atención a los beneficios de una relación de más confianza y de apoyo mutuo.

En tercer lugar, con respecto a las elecciones de 2014, nunca se insistirá lo suficiente en la importancia de las elecciones presidenciales y provinciales de abril de 2014. Hemos visto avances en los últimos meses, pero aún queda mucho por hacer. Instamos enérgicamente a la Asamblea Nacional Afgana a que asigne prioridad a la aprobación de las reformas electorales fundamentales. Las Naciones Unidas están llamadas a desempeñar un papel importante en cuanto a los preparativos de las elecciones. A medida que nos acercamos a nuestro objetivo común de celebrar elecciones dignas de crédito, inclusivas y transparentes, la UNAMA debe continuar utilizando su diálogo en curso con el Gobierno del Afganistán para expresar las esperanzas y las preocupaciones de la comunidad internacional.

Pasando ahora al Marco de Tokio para la Rendición Mutua de Cuentas, es el acuerdo fundamental en el que se enuncian tanto las medidas que el Gobierno del Afganistán debe adoptar a fin de mejorar la gobernanza económica y política para seguir avanzando, como los compromisos que la comunidad internacional debe cumplir en cuanto a un apoyo a largo plazo. Reiteramos nuestro llamamiento al Gobierno del Afganistán para que logre avances significativos en relación con el Marco para la Rendición de Cuentas en mediante las tres reuniones de altos funcionarios que tendrán lugar en julio. Esperamos celebrar un debate productivo sobre las medidas necesarias para aprobar las reformas adoptadas. Ello, a su vez, permitirá que la comunidad internacional siga trabajando con miras a cumplir sus compromisos respecto de la eficacia de la ayuda.

Una de las cuestiones que abarca el Marco de Tokio para la Rendición Mutua de Cuentas se refiere a los derechos de la mujer. En los últimos 12 meses, se han dado algunos pasos positivos pero aún queda mucho por hacer. En particular, el Gobierno del Afganistán debe seguir trabajando para reducir las barreras que enfrentan las mujeres, incluso combatiendo la violencia contra la mujer y apoyando su participación política.

Para concluir, no debemos subestimar los retos del futuro. Sin embargo, mediante una alianza permanente entre el Gobierno del Afganistán, las Naciones Unidas y el resto de la comunidad internacional, podremos cumplir nuestro objetivo compartido de lograr un Afganistán estable, inclusivo y próspero. El Reino Unido seguirá desempeñando un papel comprometido en este empeño común.

Reanudo ahora mis funciones de Presidente del Consejo. Quisiera recordar a los oradores que deben limitar sus observaciones a cuatro minutos o menos. Daré un golpe con el mazo si los oradores superan ese límite de tiempo. Las declaraciones más largas, como de costumbre, se distribuirán por escrito.

Tiene la palabra el representante de la India.

Sr. Manjeev Singh Puri (India) (*habla en inglés*): Para comenzar, quisiera dar las gracias al Presidente por haber programado el debate de hoy. También me gustaría dar las gracias, al Representante Permanente del Afganistán, el Embajador Zahir Tanin; al Secretario General por su informe (S/2013/350); y al Sr. Ján Kubiš por su exposición informativa. En primer lugar, deseo expresar mi reconocimiento al Sr. Kubiš por la labor satisfactoria que ha realizado la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA). Lo digo ahora para que el golpe del mazo no me impida seguir hablando cuando llegue a esa parte de mi intervención. Teniendo en cuenta las instrucciones del Presidente, distribuiremos nuestra declaración, pero daré lectura a algunos extractos.

La situación de seguridad en el Afganistán sigue siendo frágil, como lo demuestra una serie de atentados terroristas de gran repercusión perpetrados en los últimos dos meses. Condenamos esos atentados en los términos más enérgicos posibles y transmitimos nuestras condolencias al Gobierno y al pueblo del Afganistán. El marcado aumento de la variedad, la propagación y la intensidad de los atentados de los talibanes y sus partidarios demuestran que las fuerzas de seguridad nacional afganas siguen necesitando una ayuda sustancial de la comunidad internacional para abordar los retos que enfrenta el Afganistán con respecto a la seguridad y el terrorismo. Se necesitan medidas concertadas para aislar y erradicar las organizaciones terroristas, que incluye elementos de los talibanes, Al-Qaida, Lashkar-e-Taiba y otros grupos terroristas y extremistas. Por tanto, es importante que el plan de transición se base en la situación sobre el terreno, y no en un plazo predeterminado.

Los esfuerzos de la comunidad internacional en el Afganistán deberían seguir centrándose en la seguridad, el desarrollo, la gobernanza y la cooperación regional e internacional, todo lo cual está en consonancia con los objetivos generales del Gobierno afgano. Esos esfuerzos por sí solos permitirán al Gobierno afgano asumir a la larga la plena responsabilidad del destino del Afganistán sin injerencia externa.

Acogemos con beneplácito el hecho de que la tercera conferencia ministerial del Proceso de Estambul, celebrada en Almaty en abril de 2013, haya renovado el compromiso de la comunidad internacional con esos objetivos. La India estuvo representada por el Ministro de Relaciones Exteriores, Sr. Salman Khurshid, quien refrendó el apoyo de la India a los planes de aplicación. La India también apoya plenamente el proceso del Corazón de Asia, que ofrece una inestimable oportunidad para adoptar un enfoque común sobre cuestiones de interés común a través de su pilar, que son las consultas políticas. El proceso también nos ofrece la oportunidad de cumplir la promesa de la cooperación regional, lo cual se determinó en Estambul, Kabul y Nueva Delhi y se explicó en detalle en las deliberaciones sobre el plan de aplicación de las medidas de fomento de la confianza con relación a las oportunidades de intercambio, comerciales y de inversión que dirige la India.

La estabilidad y el desarrollo económico del Af ganistán dependen en gran medida de sus vecinos y de la región en su conjunto. Debemos ampliar, en lugar de obstaculizar, los vínculos en las esferas del comercio, el tránsito y el transporte, incluidos el tránsito y el comercio terrestres. Esa es la mejor manera de que la presencia de la región adquiera una dimensión positiva. Una creciente interdependencia económica también contribuirá a que los jóvenes descontentos se alejen de la insurgencia y la militancia y a la creación de una zona de prosperidad compartida en la región. Respaldamos los deseos del Gobierno del Afganistán de tomar la iniciativa en esa dirección.

La celebración de elecciones presidenciales y para los consejos provinciales, actualmente prevista para el 5 de abril 2014, será un paso importante para

fortalecer el marco democrático del Afganistán. También es importante que la transición en curso se mantenga bajo la dirección y la titularidad de los afganos. Asimismo, debe ser multifacética, velar por la protección y promoción de los derechos humanos de todos los afganos y dar lugar a la consolidación del Estado afgano y de sus instituciones.

Para concluir, permítanme decir que en el arduo camino hacia la paz, la prosperidad y la estabilidad duraderas en el Afganistán, el Gobierno afgano necesita el compromiso a largo plazo de la comunidad internacional para hacer frente a los retos que tenemos por delante. Como país vecino que históricamente ha mantenido relaciones estrechas y amistosas con el Afganistán, la India seguirá apoyando a este país a través de sus transiciones en curso.

El Presidente (*habla en inglés*): Tiene la palabra el representante de Turquía.

Sr. Çevik (Turquía) (*habla en inglés*): Para comenzar mi intervención, quisiera dar las gracias al Secretario General por su amplio informe (S/2013/350), y al Representante Especial Ján Kubiš por su exposición informativa.

Acogemos con satisfacción las señales positivas procedentes del Afganistán. El martes, el ejército afgano asumió la máxima responsabilidad de las cuestiones de seguridad en todo el país. Confiamos en que las fuerzas de seguridad afganas tendrán la capacidad necesaria para cumplir esta difícil responsabilidad. Sigue siendo una prioridad clave seguir fomentando sus capacidades y competencias, en el marco del estado de derecho.

Están en marcha los preparativos para las elecciones presidenciales y para los consejos provinciales, programadas para el 5 de abril de 2014. El nombramiento del Presidente de la Comisión Electoral Independiente y la aprobación de la legislación electoral pertinente contribuirán a crear un marco digno de crédito ayudarán a construir un marco creíble para unas elecciones independientes, justas y libres. Apoyamos los esfuerzos encaminados a lograr un proceso electoral democrático e inclusivo, en el que participen los partidos políticos y la sociedad civil, y encomiamos, en este sentido, los esfuerzos de todas las autoridades afganas competentes, de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) y del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo.

La continuación exitosa de los esfuerzos de paz y reconciliación dirigidos por los afganos constituirá otro paso importante hacia la seguridad, la estabilidad y la transición política. Desde el principio, Turquía ha apoyado el proceso de paz dirigido por los afganos y bajo titularidad afgana con el Consejo Superior de la Paz en su núcleo. Somos plenamente conscientes de las dificultades y desafíos que plantea este proceso. Esperamos que las diferentes percepciones respecto del proceso de reconciliación encuentren un terreno común, y que ello conduzca a un diálogo sincero, inclusivo y orientado al logro de resultados.

Un año después de la Conferencia de Tokio nos complace observar que el Gobierno afgano y la comunidad internacional realizan mayores esfuerzos para progresar respecto de sustantivas del Marco de Tokio para la rendición mutua de cuentas a fin de garantizar el cumplimiento real de los compromisos mutuos. Esperamos con interés la reunión de altos funcionarios que se celebrará el 3 de julio en Kabul, en la que se examinarán los avances en el cumplimiento de los objetivos del Marco.

A pesar de que hay señales positivas, aún persisten importantes desafíos políticos, económicos y de seguridad. La situación de la seguridad sigue siendo motivo de profunda preocupación. Los recientes ataques terroristas han provocado pérdidas inaceptables de vidas humanas. La bajas civiles parecen haber aumentado. Los desastres naturales, como las inundaciones y los terremotos, las enfermedades epidémicas, la pobreza crónica y el aumento del número de desplazados internos plantean una grave amenaza humanitaria. Como indican claramente los datos que figuran en el informe, los segmentos más vulnerables de la sociedad, sobre todo los niños, las mujeres y las niñas, siguen estando en peligro. Las Naciones Unidas y sus asociados, así como los organismos humanitarios internacionales, parecen estar bajo una amenaza creciente. Condeno enérgicamente los ataques cometidos recientemente contra personal internacional de asistencia humanitaria.

Mientras el Afganistán avanza hacia una transición política y en el ámbito de la seguridad, debemos mantenernos en contacto con esas realidades en el terreno. Las constantes muestras que da la comunidad internacional de su disposición a mantener ese contacto fortalecen la confianza del pueblo afgano en el futuro y lo ayudan a reafirmar la idea de que una transición gradual se encuentra en marcha. Como asociados regionales e internacionales del Afganistán no debemos escatimar esfuerzos para contribuir a la realización de la visión de un Afganistán seguro, pacífico y capaz se sostenerse por sí mismo. Ello redunda en interés mutuo.

En momentos en que la presencia internacional se reduce, la importancia de la cooperación regional para lograr estabilidad, seguridad y prosperidad es cada vez más reconocida. El Proceso de Estambul sigue ganando impulso. El espíritu de titularidad regional, el compromiso y el apoyo técnico de las Naciones Unidas y sus organismos, así como el interés y el respaldo técnico de la comunidad internacional han hecho que eso sea posible. Nos complace que en la tercera conferencia ministerial del Proceso de Estambul, celebrada en Almaty, en abril, se hayan aprobado planes para la puesta en práctica de las seis medidas de fomento de la confianza. En la declaración ministerial se hace hincapié en la necesidad de mostrar progresos respecto de las actividades acordadas y se exhorta a los participantes a aportar fondos de manera provisional y voluntaria. También deseamos celebrar el ofrecimiento de China de acoger la conferencia ministerial del año próximo.

Acogemos con beneplácito la reciente reunión tripartita sobre cuestiones como desarrollo, educación, comercio, inversiones, transporte, lucha contra el terrorismo, esfuerzos en la lucha contra el tráfico de estupefacientes y reconciliación en el Afganistán. Asimismo, agradecemos el papel constructivo que desempeñó la Organización de Cooperación de Shanghai en apoyo del Afganistán.

Una mayor conectividad facilitará el desarrollo económico, la estabilidad y la autosostenibilidad en el Afganistán, a la vez que lo ayudará a crear un entorno comercial más favorable. Concedemos una importancia particular a la conclusión y el mantenimiento del ferrocarril y las vías terrestres locales, así como a los proyectos de desarrollo económico regional y a la ampliación de la capacidad de la aviación civil.

Turquía seguirá siendo solidaria con el pueblo afgano, y como lo hemos hecho durante muchos decenios, seguiremos contribuyendo a la creación de un Afganistán seguro y próspero.

Para concluir, me gustaría expresar nuestra firme convicción de que las Naciones Unidas seguirán desempeñando el papel crucial que les corresponde durante la transición y después de ella. En particular, quisiera encomiar los valiosos esfuerzos que han realizado las Naciones Unidas, en particular la UNAMA, así como expresar nuestra más sincera gratitud al Representante Especial del Secretario General, Sr. Kubiš, y a su dedicado equipo de colaboradores.

El Presidente: Tiene ahora la palabra el jefe adjunto de la delegación de la Unión Europea ante las Naciones Unidas, Excmo. Sr. Ioannis Vrailas.

Sr. Vrailas (*habla en inglés*): Tengo el honor de hablar en nombre de la Unión Europea y sus Estados miembros. Croacia, país adherente; la ex-República Yugoslava de Macedonia, Montenegro, Islandia, Serbia, Albania, Bosnia y Herzegovina, Noruega, Ucrania, la República de Moldova, Armenia y Georgia se suman a la presente declaración, cuya versión completa esta disponible en el Salón y será publicada en nuestro sitio web.

Deseo agradecer al Secretario General su exhaustivo informe (S/2013/350), y al Representante Especial Ján Kubiš, su exposición informativa.

Nos causaron gran tristeza los recientes ataques terroristas cometidos en el Afganistán. La Unión Europea condena dichos ataques cobardes a las organizaciones humanitarias y a los niños. Apoyamos los esfuerzos del Gobierno del Afganistán y la comunidad internacional para crear un entorno seguro, en el que el pueblo del Afganistán pueda vivir sin el miedo al terrorismo y la violencia.

Acogemos con beneplácito los anuncios hechos esta semana en los que se señala la posibilidad de un futuro mejor para el Afganistán. El anuncio sobre la etapa final del proceso de transición pone de relieve el progreso logrado en materia de competencia y eficacia las fuerzas nacionales de seguridad afganas.

La Unión Europea acoge con beneplácito las elecciones presidenciales y para los consejos provinciales, que se celebrarán el 5 de abril de 2014. Instamos enérgicamente a las autoridades afganas a seguir priorizando los preparativos para la celebración de las elecciones, en base a los principios de la inclusividad, la transparencia y la credibilidad. En particular, es importante establecer un marco jurídico electoral que se ajuste a la Constitución e incluya medidas realistas para evitar el fraude y para la supervisión de parte de organismos independientes. En consecuencia, se insta al Gobierno del Afganistán a acelerar el proceso legislativo y a dedicarse con seriedad a llevar esa labor a una conclusión exitosa. La Unión Europea está ayudando en los preparativos de las elecciones mediante el asesoramiento técnico que presta a la Comisión Electoral Independiente y como una de las principales fuentes de financiación del programa de asistencia electoral que lleva a cabo el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo.

En la conferencia internacional que se celebró en Tokio el año pasado se reafirmó la alianza entre el Gobierno del Afganistán y la comunidad internacional. La aplicación plena de las reformas, en particular en lo que respecta a las elecciones, la transparencia financiera, el estado de derecho y los derechos humanos, sobre todo

los derechos de las mujeres, así como los continuos esfuerzos para combatir la corrupción, sigue siendo fundamental para lograr una transición y una transformación exitosas a largo plazo en el Afganistán.

Esperamos con interés el examen de los progresos que en ese sentido han logrado el Afganistán y la comunidad internacional, que se llevará a cabo en la reunión de funcionarios de alto nivel prevista para el 3 de julio en Kabul. La Unión Europea considera que antes de que se celebra la reunión, el Gobierno debe poner en práctica, con absoluta urgencia, las siguientes medidas. En primer lugar, es preciso aprobar el marco jurídico de manera que las elecciones estén regidas por la ley, regularizar el estatus de las Comisión Electoral Independiente y establecer un mecanismo fiable de gestión de quejas. En segundo lugar, de conformidad con la Constitución, es necesario nombrar al presidente del Tribunal. En tercer lugar, hay que promulgar la ley de minas, que es tan importante para atraer la inversión.

También se requieren medidas constantes y fiables para poner en práctica las obligaciones estatutarias, especialmente la Ley sobre la eliminación de la violencia contra la mujer, que fortalece los derechos humanos en el Afganistán y en particular los derechos de la mujer. La Unión Europea concede una gran importancia a la igualdad de género y al empoderamiento de la mujer. El Afganistán también necesita emprender acciones sistemáticas para impulsar la reforma judicial. La incapacidad del Gobierno afgano para crear un sistema judicial que funciones es una circunstancia de la que se aprovechan los insurgentes y aquellos que desearían recurrir a la justicia sumaria.

Un sistema judicial y una fuerza policial eficaces son esenciales para el estado de derecho en el Afganistán y constituyen dos elementos que la Unión Europea apoya, entre otras cosas, mediante su asistencia a la reforma de los sectores de la policía y la justicia. Nos complace informar de que el 27 de mayo el Consejo de la Unión Europea amplió hasta el 31 de diciembre de 2014 la Misión de Policía de la Unión Europea en el Afganistán.

La Unión Europea acoge con beneplácito los resultados de la tercera conferencia ministerial "Corazón de Asia", celebrada en Almaty. El Proceso de Estambul ha dado lugar a importantes medidas dirigidas a fomentar la confianza y a incrementar la cooperación y el desarrollo sostenible inclusivo en toda la región. La Unión Europea apoya los esfuerzos que realizan los países integrantes de "Corazón de Asia" para seguir fortaleciendo la confianza dentro de la región.

En estos momentos estamos en la fase final de la negociación de un acuerdo de cooperación para la asociación y el desarrollo, que será la base de las relaciones entre la Unión Europea y el Afganistán de los próximos diez años. También estamos dando lo primeros pasos en el establecimiento de los fundamentos de nuestra cooperación para el desarrollo hasta 2020. Esos son indicios claros del compromiso de largo plazo que tienen la Unión Europea y sus Estados miembros en cuanto a brindar su apoyo al Afganistán mediante una enfoque integral que garantice las sinergias de su colaboración en los ámbitos político, de seguridad y desarrollo.

El Presidente (*habla en inglés*): tiene ahora la palabra el representante del Japón.

Sr. Umemoto (Japón) (*habla en inglés*): Agradezco al Representante Especial del Secretario General Ján Kubiš su exhaustiva exposición informativa. También agradezco al Embajador Tanin su ilustrativa declaración.

Para comenzar, deseo expresar nuestra profunda tristeza y sentido pesar por la pérdida de numerosas vidas, militares y civiles, en el brutal ataque llevado a cabo recientemente por grupos opuestos al Gobierno. También quedamos sumamente consternados por el ataque contra el Comité Internacional de la Cruz Roja, que ha tratado de ayudar a los afganos durante años. El Japón condena esos atentados terroristas en los términos más categóricos posibles y reitera su plena determinación de contribuir a la respuesta del Gobierno afgano y de la comunidad internacional para detener este ciclo de violencia.

A pesar del complicado clima de seguridad, todos hemos asistido a una mayor competencia y confianza de las Fuerzas de Seguridad Nacionales del Afganistán a la hora de responder a esos incidentes. Celebramos el progreso logrado por las autoridades afganas para asumir el liderazgo en materia de seguridad en todo el país, así como el anuncio de la etapa final de la transición de seguridad. Los desafíos en materia de seguridad persisten y son enormes, pero no tenemos más elección que permanecer unidos y decididos en nuestro empeño.

No podemos dejar de destacar la importancia crucial de la reunión de altos funcionarios que ha de celebrarse el 3 de julio, que servirá de instrumento transparente para ayudarnos a cumplir nuestros compromisos mutuos asumidos en la Conferencia de Tokio de julio de 2012. El concepto de mutualidad es fundamental. El Japón ya ha aplicado 1.400 millones de dólares de los 3.000 millones de dólares prometidos en concepto de asistencia en la Conferencia de Tokio de julio pasado. Reconocemos los esfuerzos intensos realizados por

el Gobierno afgano para preparar esta primera reunión de seguimiento.

Por otro lado, todavía hay que abordar algunas cuestiones urgentes que constituyen el eje de los compromisos del Gobierno afgano. Hay que instaurar lo antes posible una estructura electoral básica para garantizar que las elecciones presidenciales y provinciales de abril de 2014 sean justas y dignas de crédito. La corrupción continúa siendo muy preocupante y menoscaba la legitimidad del Estado. Para que la comunidad internacional cumpla con su compromiso asumido con arreglo al Marco de Tokio para la Rendición Mutua de Cuentas, el Gobierno afgano debe avanzar de manera constructiva, entre otras cosas resolviendo el caso del Banco de Kabul de manera justa y diligente. La plena aplicación de la Ley de Eliminación de la Violencia contra la Mujer es otro compromiso gubernamental clave.

Consideramos que todas las hojas de ruta que llevan a un futuro estable y próspero para el Afganistán solo se pueden hacer realidad si van acompañadas de una implicación constructiva de todos los agentes regionales, reunidos tanto en marcos multilaterales como bilaterales. En ese sentido, el Japón acoge con agrado el resultado de la reunión ministerial del proceso de Estambul en Almaty en abril. Al Japón, como país que apoya las medidas de fomento de la confianza sobre gestión de catástrofes, le complace compartir su propia experiencia en esta esfera y contribuir a esta iniciativa regional.

Huelga decir que, el diálogo entre el Afganistán y el Pakistán y las relaciones de buena vecindad son fundamentales para la estabilidad del Afganistán a largo plazo. Abrigamos realmente la esperanza de que los nuevos dirigentes del Pakistán y el Gobierno del Afganistán sigan consolidando la confianza mutua y el respeto necesario para eliminar la tensión en las zonas fronterizas y crear un impulso positivo para promover el proceso de paz y reconciliación dirigido por los afganos.

Por último, el proceso de paz y reconciliación es una tarea predominante para poder lograr la seguridad y la estabilidad política del Afganistán. El Japón celebra que los talibanes hayan abierto una oficina en Qatar y espera que esto lleve a que se inicien cuanto antes negociaciones de reconciliación y una solución pacífica del conflicto. La comunidad internacional debe seguir unida junto al Afganistán hasta que todos los afganos perciban los dividendos de la paz.

El Presidente (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el representante de Italia.

Sr. Ragaglini (Italia) (*habla en inglés*): Quisiera dar las gracias al Secretario General por su exhaustivo informe (S/2013/350) y al Representante Especial, Sr. Ján Kubiš, por su exposición informativa.

Italia suscribe plenamente la declaración formulada por el observador de la Unión Europea. Quisiera agregar algunas observaciones a título nacional.

Como todos sabemos bien, el Afganistán está atravesando un momento muy importante. El inicio de la quinta y última fase del proceso de transición ya se ha anunciado. El Gobierno y las fuerzas de seguridad afganos se están preparando para asumir la responsabilidad de las operaciones de seguridad en todo el país. El pueblo afgano asumirá cada vez más las riendas de su futuro. Por lo tanto, nos encontramos en un momento muy delicado, que se caracteriza por una época de enfrentamientos especialmente intensa que nos obliga a mantenernos alerta. Sabemos que el proceso de transferencia de las responsabilidades en materia de seguridad a las autoridades nacionales podría presentar algunos factores críticos, pero también confiamos en la determinación del ejército afgano de abordar este importante desafío.

Italia continuará ayudando al Afganistán y animándolo a fomentar un mayor compromiso con la comunidad internacional en su conjunto. A partir de 2015, durante la llamada década de transformación, se formará una nueva colaboración que llevará a nuestra presencia en el terreno a centrarse principalmente en actividades de capacitación.

El Afganistán está a punto de afrontar otro desafío crucial: las elecciones presidenciales. Esperamos que las autoridades afganas adopten todas las medidas necesarias para garantizar un proceso inclusivo, transparente y digno de crédito y que promulguen normas comunes claras que garanticen la participación de los muchos componentes de la sociedad civil y de distintos partidos políticos del país.

No debemos olvidar los compromisos mutuos más generales asumidos en la Conferencia de Tokio de julio de 2012, que deberían regir nuestra futura cooperación. Al confirmar nuestra presencia en el Afganistán, alentamos al Gobierno de Kabul a que cumpla con sus compromisos en materia de gobernanza, lucha contra la corrupción y protección de los derechos humanos en un marco de condicionalidad y resultados conmensurables.

Italia confiere suma importancia a la protección de los derechos de la mujer y a la promoción de la condición de la mujer en el Afganistán, con la que el

Gobierno de Kabul contrajo compromisos concretos en Tokio, incluida la aplicación efectiva y uniforme de la Ley de Eliminación de la Violencia contra la Mujer.

La reconciliación interna es también una encrucijada inevitable en el camino hacia la estabilización duradera del país. Italia apoya el proceso de paz y reconoce la plena apropiación del proceso por parte del Afganistán. Esperamos que pronto se proceda a un seguimiento concreto. No esperamos que suponga una marcha atrás respecto de los logros conseguidos en materia de derechos civiles y democracia, ni concesiones al terrorismo. Igualmente importante es la contribución de agentes regionales, que están llamados a contribuir a sentar las bases para el éxito del diálogo entre los afganos.

A nivel regional, también esperamos que haya una mayor cooperación y un diálogo político más intenso. Los hechos ocurridos en el proceso de Estambul, que Italia apoya, son prometedores. Ahora debemos avanzar con la aplicación práctica de los planes de acción aprobados en la reunión ministerial de Almaty en abril pasado.

Aprovecho la ocasión para expresar el profundo agradecimiento de Italia por el papel que están desempeñando las Naciones Unidas en Afganistán, empezando por la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA). En el período previo a las elecciones, el apoyo de las Naciones Unidas a las autoridades afganas será crucial para consolidar la legitimidad y la integridad del proceso. La contribución de la UNAMA será igual de importante durante esta transición delicada hacia la década de transformación, apoyando a las instituciones del Gobierno afgano al asumir una mayor responsabilidad del desarrollo socioeconómico de su país.

El Presidente (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el representante de la República Islámica del Irán.

Sr. Dehghani (República islámica del Irán) (*habla en inglés*): Quisiera empezar dando las gracias al Representante Especial, Sr. Ján Kubiš, por su exposición informativa y por el informe exhaustivo del Secretario General (S/2013/350) sobre la labor de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) y por su análisis de la actual situación en el Afganistán. Doy las gracias al Embajador Tanin por su declaración de hoy, así como al Secretario General por su informe.

Quisiera referirme brevemente a algunas cuestiones relativas a la situación que impera en el Afganistán.

Primero, el Afganistán se encuentra en una coyuntura delicada de su historia. Se hace mucho hincapié en cuestiones como las transiciones de seguridad y política que culminarán en 2014 con el fin de la presencia de las fuerzas internacionales y la cercanía de las elecciones presidenciales. Esperamos que, a través de los esfuerzos del Gobierno afgano y de las Naciones Unidas, este proceso contribuya a mantener mejor y reforzar la paz, la estabilidad y la seguridad en el Afganistán y en la región. En ese sentido, apoyamos los mecanismos regionales, incluido el Proceso de Estambul sobre Seguridad y Cooperación Regionales para un Afganistán Seguro y Estable y la aplicación de los planes de las seis medidas de fomento de la confianza, definidas para el proceso.

Segundo, en materia de cooperación regional, hemos seguido nuestra cooperación bilateral, en particular en cuestiones de seguridad, lucha contra la droga, proyectos de desarrollo y cooperación económica en materia de carreteras, ferrocarriles, energía, minería y minerales, agricultura y otras.

Tercero, en cuanto al regreso de los refugiados, los días 15 y 16 de enero se celebró en Teherán una reunión tripartita entre el Irán, el Afganistán y el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados. En esa reunión, presentamos maneras de fomentar un retorno más seguro y sostenible de los refugiados y se concertaron una serie de acuerdos. Esperamos que esos acuerdos se apliquen plenamente. También celebramos el acuerdo entre las Naciones Unidas y el Gobierno del Afganistán de 31 de marzo para crear un equipo destinado a buscar soluciones conjuntas y enfoques integrados para los refugiados. Exhortamos a la comunidad internacional a que siga fortaleciendo y acelerando sus esfuerzos para crear las condiciones que coadyuven a la repatriación sostenible de los refugiados y su plena rehabilitación y reintegración en su país.

Acogemos con satisfacción el inicio de la retirada militar internacional y esperamos con interés la culminación de ese proceso. Sin embargo, nos preocupa el aumento de la pérdida de vida y de las lesiones infligidas a los civiles afganos, en parte ocasionadas por las operaciones militares de las fuerzas internacionales en el Afganistán. Conforme se señala en el informe del Secretario General, que abarca el período del 1 de febrero al 30 de abril, la UNAMA registró entre los civiles 533 muertos y 882 heridos. Ello representa el aumento de un 44% de muertes y un 16% de heridos. Los ataques contra los civiles por cualquier pretexto y por quienes quiera que los cometan tienen que ser condenados y hay que ponerles fin.

Encomiamos a la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito y a las autoridades afganas por

haber adoptado iniciativas, en particular las relativas a la eliminación del cultivo de la adormidera. Nos preocupan los pronósticos, como se refleja en la evaluación de los riesgos relacionados con el opio de 2013, respecto del posible aumento del cultivo de la adormidera, en particular en el norte y en el nordeste del Afganistán. Como se señala en el informe, de continuar las actuales tendencias, el número total de provincias libres de adormidera en 2013 disminuiría a 14, de 17 en 2012 a 20 en 2010. Estamos seguros que, teniendo en cuenta el firme compromiso de los afganos y de los asociados internacionales, podría reducirse la amenaza del cultivo y el tráfico de drogas, que fomenta el extremismo.

Para concluir, el papel futuro de las Naciones Unidas en el Afganistán será más importante, sobre todo tras la reducción y retirada de las fuerzas internacionales en 2014. El papel de la UNAMA debería evolucionar basado en la situación sobre el terreno, el surgimiento de las realidades y, sobre todo, de las aspiraciones del pueblo y del Gobierno del Afganistán. Como señalaron nuestros funcionarios en las reuniones que sostuvieron con el Sr. Ján Kubiš durante su reciente visita a Teherán, apoyamos las actividades de la UNAMA y le deseamos al Sr. Kubiš el mayor de los éxitos en el cumplimiento de su misión.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy ahora la palabra al representante de España.

Sr. Arias (España): Sr. Presidente: Este verano. asistiremos a un momento decisivo en el compromiso de la comunidad internacional en el Afganistán. España ha formado parte de dicho compromiso desde su inicio, realizando un esfuerzo militar y civil considerable, con el claro objetivo de contribuir a la estabilización y a la reconstrucción del pais.

Me uno a lo que se ha dicho en anteriores intervenciones para agradecer al Secretario General su informe (S/2013/350) y al Representante Especial, Ján Kubiš, su presentación. Reconozco también el importante trabajo que desarrolla la UNAMA en el Afganistán, y por supuesto, hago un especial reconocimiento al trabajo que ha realizado y sigue haciendo mi colega y amigo el Embajador Tanin.

A lo largo de estos 12 años, y de manera continuada, España ha sido uno de los principales contribuyentes a la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad de la OTAN, bajo el mando del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas. Al igual que nuestros asociados en esa Fuerza, hemos comenzado ya el ejercicio de repliegue. Actualmente, permanecen aún desplegados unos 900 efectivos, repartidos entre las provincias de Herat, donde España gestiona el aeropuerto, Badghis, donde se encuentra el equipo de reconstrucción provincial español en Qala-i-Naw, y en Kabul.

España ha apoyado y apoya decididamente los esfuerzos del Gobierno del Afganistán en el complejo proceso de transición en curso, tanto en su aspecto de seguridad como en el aspecto civil. Esta misma semana, hemos recibido con satisfacción el anuncio del proceso en 2013, en el que las fuerzas afganas toman la iniciativa de las operaciones de seguridad, y del inicio de la quinta y última fase del proceso de transición. En diciembre pasado, fue incluido el distrito de Murghab en el tramo cuarto, con ello, en la zona de responsabilidad de España, el conjunto de la provincia de Badghis se encuentra ya dentro del proceso de transición. Estamos satisfechos con la manera en que la transición está avanzando. España permanecerá firmemente comprometida con las actividades de asesoramiento, capacitación y apoyo a las fuerzas de seguridad afganas hasta que finalice este proceso.

En el ámbito civil de la transición, la inmensa mayoría de los proyectos de cooperación que España está desarrollando en su zona de responsabilidad, están siendo ya gestionados por personal afgano. La transferencia se ha formalizado mediante la firma de los correspondientes acuerdos con los ministerios afganos competentes. En julio de 2013, concluirán siete años de exitosa presencia de la cooperación española directa en el Afganistán. La participación de la cooperación española continuará en los próximos años en el ámbito multilateral, a través de contribuciones realizadas a proyectos de organismos internacionales.

2012 fue un año de grandes citas internacionales relacionadas con el Afganistán. 2013 es el momento de destacar sus múltiples logros. Así por ejemplo, actualmente, se están estructurando las bases de la nueva misión aliada para después de 2014, centrada exclusivamente en cometidos de entrenamiento, asesoramiento y asistencia, continuar fortaleciendo las Fuerzas Afganas de Seguridad Nacional después de 2015.

En el aparato regional, nos satisface comprobar que el Proceso de Estambul, cuyo principal objetivo es promover la cooperación y seguridad regionales para lograr la paz y la estabilidad en el Afganistán, avanza con decisión. Además, sobre la base del Marco para la Rendición Mutua de Cuentas, acordado en Tokio el pasado año, se siguen poniendo las bases para la sostenibilidad política y financiera que requiere la consolidación del actual régimen afgano. El Gobierno del Afganistán debe,

a estos efectos, continuar y profundizar en el cumplimiento de sus compromisos básicos en los campos de la gobernanza, el desarrollo, el estado de derecho, los derechos humanos y la lucha contra la corrupción. A este respecto, las elecciones presidenciales, anunciadas para el 5 de abril de 2014, serán una compleja prueba de organización logística en la que la comunidad internacional prestará apoyo al Afganistán. Las autoridades afganas tendrán la responsabilidad de garantizar unos comicios inclusivos, transparentes y democráticos, con cuyo resultado el pueblo afgano pueda sentirse plenamente identificado. La labor y el acompañamiento de las Naciones Unidas serán de suma importancia en estas elecciones. España subraya el papel central e imparcial que las Naciones Unidas desempeñan en la promoción de la paz y la estabilidad en el Afganistán.

Las elecciones afganas están, además, estrechamente asociadas con el proceso de reconciliación e incorporación de aquellos talibanes dispuestos a participar en el sistema democrático. Apoyamos los esfuerzos para que esta reconciliación pueda culminarse a pesar de las enormes resistencias a las que el proceso se enfrenta, tanto dentro del Afganistán como en el complejo entorno regional. Debemos apoyar con firmeza un diálogo que desemboque en un proceso de reconciliación sostenible e inclusivo, en el que participen los grupos armados y todos los sectores de la sociedad afgana.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy ahora la palabra a la representante de Letonia.

Sra. Freimane-Deksne (Letonia) (*habla en inglés*): Letonia hace suya la declaración formulada por el observador de la Unión Europea y quisiera formular algunas observaciones a título nacional.

Quisiera dar las gracias al Secretario General por su informe, al Representante Especial Ján Kubiš y al equipo de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) por su abnegada labor para cumplir las tareas de la Misión. Si bien las modalidades concretas para la cooperación después de 2014 aún están por definirse, las Naciones Unidas seguirán desempeñando un papel importante en todo el proceso de transición y durante el decenio de transformación.

Quisiera centrar las observaciones de Letonia un dos ámbitos clave, a saber, la cooperación regional y el compromiso a largo plazo de la comunidad internacional con el Afganistán.

En primer lugar, nos referiremos a la cooperación regional. Consideramos que es fundamental para lograr la estabilidad y el desarrollo económico a largo plazo en el Afganistán. Acogemos con satisfacción, en particular, las iniciativas regionales, como el proceso Corazón de Asia, incluido el resultado de la tercera Conferencia Ministerial, celebrada en Almaty en abril. La aprobación de los planes de aplicación de las medidas de fomento de la confianza entre el Afganistán y sus países vecinos constituye una base sólida para fomentar la cooperación a nivel regional. Letonia también se ha convertido en un participante activo en el proceso Corazón de Asia, y actualmente estudia la posibilidad de apoyar la aplicación de las medidas de fomento de la confianza en la infraestructura regional, bajo la dirección de Azerbaiyán y Turkmenistán.

El Afganistán y el Asia Central están situados en las antiguas rutas comerciales. Su participación en los procesos comerciales y económicos internacionales es esencial para la seguridad, la estabilidad y el desarrollo del Afganistán y de toda la región. Teniendo esto en cuenta, los días 11 y 12 de junio, Letonia llevó a cabo un taller anual de alto nivel sobre el tema “Las arterias que conectan el Corazón de Asia con el mundo globalizado”, donde se reunieron más de 220 funcionarios gubernamentales, expertos en política exterior y representantes de empresas de transporte y logística de países del Asia Central y el Cáucaso meridional, el Afganistán, los Estados Unidos, la Federación de Rusia, la India, el Pakistán, Qatar y otros, así como representantes de las Naciones Unidas, la Unión Europea, la OTAN y la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa. Los participantes llegaron a la conclusión de que la estabilidad regional y la mejora de las relaciones comerciales son factores interrelacionados. Deberían forjarse vínculos económicos mutuos tanto dentro de la región como con los mercados mundiales. Por ejemplo, el desarrollo de las rutas de tránsito comercial, sobre la base de la experiencia adquirida en la Red de Distribución del Norte, así como los planes de algunos Estados del Asia Central y el Afganistán de procurar la admisión en la Organización Mundial del Comercio, podrían ser pasos en la dirección correcta. En nombre de mi Gobierno, quisiera agradecer a todos los participantes sus contribuciones. Estamos dispuestos a compartir las conclusiones del taller con todas las partes interesadas.

A medida que se acerca 2014, la comunidad internacional debe seguir comprometida con la estabilidad a largo plazo del Afganistán. Aguardamos con interés la posibilidad de examinar el progreso registrado respecto del cumplimiento de los compromisos mutuos que el Gobierno del Afganistán y la comunidad internacional

asumieron en la Conferencia de Tokio. Los principios de la buena gobernanza, el estado de derecho y los derechos humanos, en particular los derechos de la mujer, son la base de un crecimiento económico y un desarrollo sostenidos.

Con la reducción gradual del número de efectivos de la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad en el Afganistán, y dado que las fuerzas nacionales han asumido la responsabilidad principal de la seguridad en todo el país, es fundamental fomentar la confianza pública en su capacidad para proteger a la población. Si bien los problemas de seguridad siguen siendo considerables en el país, es esencial el apoyo internacional para fortalecer las capacidades de las fuerzas nacionales de seguridad afganas para 2014 y más en adelante. Letonia se ha comprometido a prestar apoyo financiero a las fuerzas nacionales de seguridad afganas a partir de 2015.

El apoyo al sector de la seguridad del Afganistán debe ir acompañado del apoyo en ámbitos que faciliten la integración del Afganistán en los procesos regionales y mundiales. A fin de lograr una solución duradera en el Afganistán y en la región se debería reconocer el papel que desempeñan los países del Asia Central. Debería fomentarse el diálogo de alto nivel y la cooperación con los países del Asia Central en los diferentes foros internacionales, y Letonia contribuirá a ese fin, incluso durante su presidencia del Consejo de la Unión Europea, en 2015. La cooperación regional también es crucial en la lucha contra las amenazas mundiales, como el terrorismo y el tráfico de drogas. El Proyecto de la OTAN y del Consejo de Rusia sobre la capacitación para la lucha contra los estupefacientes, ejecutado en estrecha cooperación con la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito, demuestra que cuando se responde a intereses y esfuerzos comunes se obtienen beneficios. Letonia ha hecho una contribución financiera constante al proyecto, y actualmente examina las posibilidades de asistencia técnica en los países del Asia Central.

Para lograr la integración en los procesos económicos regionales y mundiales se necesitarán especialistas y expertos. En la actualidad, el Gobierno letón busca nuevas formas de intensificar la asistencia para el desarrollo. Letonia ya contribuye al fomento de la capacidad de los expertos afganos en aviación y en cuestiones ferroviarias, y está examinando nuevas esferas de cooperación, donde se destaquen las ventajas concretas de Letonia, como las aduanas, la guardia fronteriza y la formación de especialistas médicos.

Son muchos los retos y las oportunidades que hay que enfrentar durante la transición y más adelante; solo nuestro compromiso común, nuestros esfuerzos y nuestra participación constructiva pueden garantizar la seguridad, la estabilidad y el desarrollo económico sostenido del Afganistán y de toda la región. Permítaseme reiterar al Consejo que puede contar con la participación permanente de Letonia en ese sentido.

El Presidente (*habla en inglés*): Tiene la palabra el representante del Canadá.

Sr. Husain (Canadá) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Deseo darle las gracias por haberme dado la oportunidad de dirigirme al Consejo. Doy las gracias también al Secretario General por su informe (S/2013/350), y encomio la labor que la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) realiza en un entorno cada vez más hostil.

Se ha distribuido un ejemplar del texto íntegro de la declaración del Canadá entre los miembros del Consejo de Seguridad, que se puede consultar en nuestro sitio web. Habida cuenta de las limitaciones de tiempo solo me referiré a algunos aspectos clave.

Nos encontramos en una encrucijada. Por un camino surge una nación, tras generaciones de guerra y derramamiento de sangre, que avanza hacia un futuro de libertad y prosperidad. En el otro sendero están los juegos del pasado, de los intereses regionales, junto con las falsas promesas de los terroristas y su tiranía de un pueblo asfixiado por caudillos crueles y gángsters sin escrúpulos, y la trágica historia de generaciones perdidas. Los agentes corrosivos son los culpables de la fragilidad, al igual que los constructores de naciones son los precursores de las sociedades prósperas.

El próximo mes se cumple el primer aniversario de la Conferencia de Tokio, donde la comunidad internacional, incluido el Canadá, renovaron su compromiso con el futuro del Afganistán. El 3 de julio se reunirán altos funcionarios en Kabul para hacer un balance de los progresos registrados el año pasado respecto del cumplimiento de esos compromisos. Son tres los avances fundamentales.

En primer lugar, el Gobierno del Afganistán debe centrarse en la plena aplicación de la Ley sobre la eliminación de la violencia contra la mujer, en su forma actual. Las mujeres y las niñas afganas necesitan y merecen la protección que ofrece esta ley. Sin embargo, solo lo lograrán si la ley la aplica plenamente un sector de la justicia dispuesto y capaz, que incluye a la policía, los fiscales y los jueces. El seguimiento de la aplicación de la ley es un compromiso clave del Gobierno del Afganistán, que se medirá en función de su cumplimiento.

En segundo lugar, es esencial que el Gobierno del Afganistán demuestre un compromiso serio con un proceso electoral sólido. Ello incluye los avances en el cumplimiento de objetivos clave, incluidos el establecimiento de un mecanismo creíble de arreglo de controversias electorales y una ley que prevea el nombramiento de personas calificadas para trabajar en ese órgano y en la Comisión Electoral Independiente. Se debe permitir que la comprobación de los antecedentes de los candidatos, la preservación de medios de comunicación libres e independientes y la participación de la sociedad civil ocupen un lugar prominente en todo el proceso.

En tercer lugar, el Canadá se centrará de manera decidida en los esfuerzos desplegados para mejorar la rendición de cuentas en materia financiera y combatir la corrupción.

(*continúa en francés*)

El Canadá sigue dispuesto a prestar su apoyo al Afganistán a lo largo del período de transición. Sin embargo, hemos señalado claramente que debemos seguir viendo progresos hacia una mayor transparencia, rendición de cuentas, buena gobernanza y respeto de los derechos humanos, sobre todo los derechos de las niñas y las mujeres, la libertad de religión, de conciencia y de expresión .

También hemos dicho claramente que las redes terroristas procedentes de Estados vecinos deben rendir cuentas de sus actos, incluidos aquellos que las apoyan.

Una reconciliación que no consagre los derechos irrenunciables de la mujer, promueva la democracia constitucional ni haga frente a la corrupción endémica no se considerará una reconciliación auténtica.

Ante tanta adversidad surgen organizaciones nacionales de jóvenes miembros de la sociedad civil que van cobrando confianza en sus capacidades. Están ayudando a construir las instituciones que garantizarán el futuro del Afganistán. Debemos comprometernos de manera más resuelta a apoyar a esas instituciones y sus ideales, y no a los que andan por los pasillos y tratan de subvertirlos para obtener beneficios personales.

A lo largo de ese camino hacia la libertad y la prosperidad del Afganistán, el Canadá apoya a los que tratan de construir un futuro mejor.

El Presidente (*habla en inglés*): Tiene la palabra el representante de Alemania.

Sr. Berger (Alemania) (*habla en inglés*): Ante todo, quisiera dar las gracias al Secretario General por su amplio informe. También quisiera dar la bienvenida al Representante Especial del Secretario General, Sr. Ján Kubiš, y expresarle mi agradecimiento por su exposición informativa y por la abnegada labor que él y su equipo llevan a cabo en apoyo del pueblo afgano.

Mi Gobierno hace suya la declaración formulada anteriormente en este debate por el observador de la Unión Europea.

El Afganistán ha avanzado considerablemente en su transición en los ámbitos de la seguridad, la política y la economía, y se han logrado progresos en muchos aspectos.

En 2011 y 2012, en las conferencias celebradas en Estambul, Bonn, Kabul y Tokio, así como en la cumbre de Chicago, el Gobierno del Afganistán y la comunidad internacional establecieron el marco para mantener una cooperación estrecha y continua a lo largo del decenio de transformación.

Esas conferencias enviaron un mensaje claro en cuanto al apoyo permanente de la comunidad internacional al Afganistán y a su pueblo.

Este año, el Afganistán adoptará medidas importantes para aplicar las decisiones adoptadas en esas conferencias. Alemania seguirá apoyando al Afganistán en sus esfuerzos encaminados a ese fin.

Mi Gobierno acoge con satisfacción los progresos realizados en la transición de la responsabilidad de la seguridad. A principios de esta semana, el Presidente Karzai anunció el quinto y último tramo de la transición en materia de seguridad. Con ese trascendental acontecimiento, las fuerzas nacionales de seguridad afganas han vuelto a asumir la principal responsabilidad por la seguridad en todo el país. Las fuerzas de seguridad siguen encarando desafíos difíciles, como lo demuestra la más reciente serie de ataques perpetrados contra instituciones afganas e internacionales. No obstante, Alemania confía en que, con el cambiante pero constante apoyo internacional, las fuerzas de seguridad afganas seguirán demostrando que son capaces de responder a esos desafíos.

En las conferencias de Bonn y Tokio el Gobierno del Afganistán y la comunidad internacional reafirmaron su asociación y concertaron compromisos mutuos, que constituyen la base sobre la que descansa su asociación en el largo plazo. Mi Gobierno está convencido de que la aplicación integral y oportuna de las compromisos contenidos en el Marco de Tokio para la Rendición Mutua de Cuentas es de primordial importancia para

que el Afganistán alcance su objetivo de convertirse en un país democrático y económicamente próspero.

En ese sentido, reconocemos los progresos alcanzados por el Gobierno del Afganistán respecto la preparación de las elecciones presidenciales y de los consejos provinciales, que se celebrarán el 5 de abril de 2014, pero se necesita con urgencia progresar más. En particular, son motivo de preocupación para Alemania las decisiones pendientes sobre el marco jurídico para las elecciones, incluido el establecimiento de un mecanismo de quejas electorales digno de crédito, así como sobre el nombramiento de un nuevo presidente de la Comisión Electoral Independiente. Además, es necesario adoptar medidas eficaces para evitar el fraude electoral generalizado. La Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán puede aumentar aún más su función positiva en apoyo del proceso dirigido y gestionado por los propios afganos. Nuestro objetivo común es celebrar elecciones inclusivas, transparentes y fiables en el Afganistán.

La preservación y consolidación de los logros alcanzados respecto de la protección y promoción de los derechos humanos en el Afganistán reviste suma importancia. Confiamos en que el Gobierno siga asegurando la autonomía de la Comisión Independiente de Derechos Humanos del Afganistán con arreglo a la legislación afgana y a los Principios de París.

Alemania espera con interés la celebración de la reunión de funcionarios de alto nivel, en Kabul el 3 de julio, con el objetivo de examinar los progresos logrados hasta el momento respecto del cumplimiento de los compromisos mutuos establecidos en el Marco para la Rendición de Cuentas. Alentamos encarecidamente el logro de progresos en esos temas antes de que se celebre la reunión.

Acogemos con beneplácito la apertura de la oficina de los talibanes en Doha. Ese podría muy bien ser un nuevo comienzo, que tardará años en rendir frutos y que, sin duda, experimentará numerosos reveses. No obstante, creemos que no hay alternativa para ese camino. Ahora todo depende de la voluntad de todos los interlocutores afganos de entablar negociaciones sustantivas. Como en el pasado, Alemania sigue dispuesta a prestar sus buenos oficios, de ser necesario.

Para concluir, quiero insistir en que Alemania seguirá apoyando al Gobierno del Afganistán durante la transición y después de esta.

El Presidente (*habla en inglés*): No hay más oradores inscritos en mi lista. El Consejo de Seguridad ha concluido así la presente etapa del examen del tema que figura en el orden del día.

Se levanta la sesión a la 12.45 horas.